

BIBLIOTECA

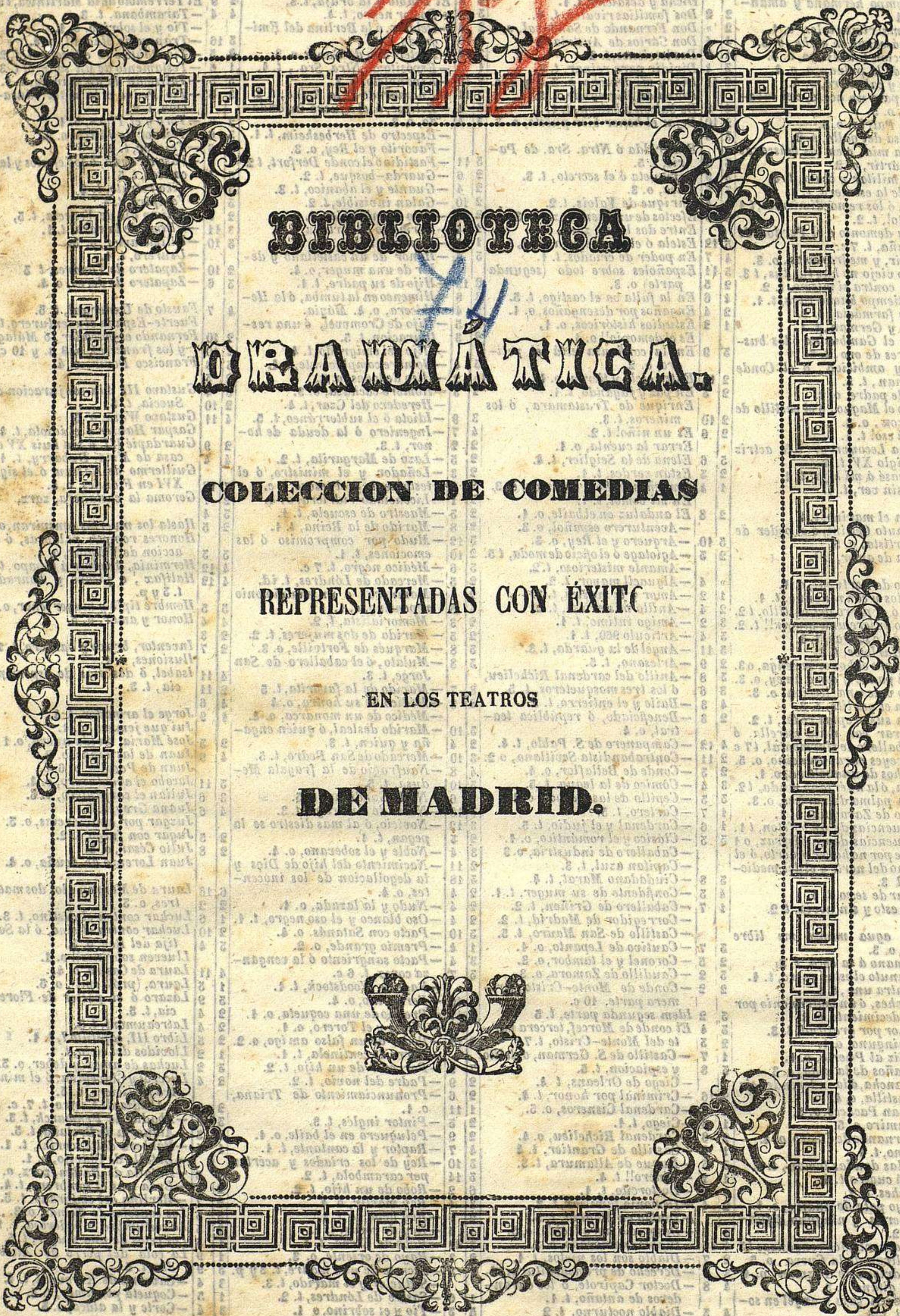
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	— Doctor negro, t. 4.	4 4	— Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5 16	— Tio y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azores de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	— Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 5	— Españolito, o. 3.	5 5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2 10	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	— Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	— Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2 7	— Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	— Tejedor, t. 2.	1 7
Alpió de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	— Guarda-bosque, t. 2.	5 4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	5 5	Elisa, o. 3.	2 4	— Guante y el abanico, t. 3.	5 3	— Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	— Galan invisible, t. 2.	3 5	— Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2 5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	— Hermano del artista, o. 2.	3 11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	— Hombre azul, o. 5 c.	5 10	— Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	5 2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	— Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	— Hijo de su padre, t. 1.	5 6	— Zapatero de Lóndres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3 3
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por engaños, o. 1.	2 4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Uxerwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	— Hombre complaciente, t. 4.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 5	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	— Hijo de todos, o. 2.	2 3	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	— Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	— Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 3	Es un niño! t. 2.	4 7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	— Maestro de escuela, t. 1.	5 4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	» 4	En mi bemol, t. 1.	2 1	— Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 5	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3 3	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	— Aventurero español, o. 3.	2 5	— Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	— Arquero y el Rey, o. 3.	5 12	— Mercado de Lóndres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Caturse á oscuras, t. 3.	3 4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	— Amante misterioso, t. 2.	5 6	— Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	1 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	— Alguacil mayor, t. 2.	2 5	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2 3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	— Amor y la música, t. 3.	2 5	— Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	— Anillo misterioso, t. 2.	2 4	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	5 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	— Amigo intimo, t. 1.	2 3	— Marido de la favorita, t. 5	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	— Artículo 960, t. 1.	2 5	— Médico de su honra, o. 4	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 12	— Angel de la guarda, t. 3.	2 5	— Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	— Artesano, t. 5.	5 8	— Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Julian el carpintero, t. 5.	3 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	— Baile y el entierro, t. 3.	2 8	— Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5 10	— Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Juzgar por apariencias, o. 5.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 5	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1 6	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	— Noble y el soberano, o. 4.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3 3	— Conde de Bellaslor, o. 4.	4 8	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio, t. 3.	3 8	— Cómic de la legua, t. 5.	3 10	— Nudo y la lazada, o. 4.	2 2	Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	— Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	— Cartero, t. 5.	3 10	— Pacto con Satanás, o. 4.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija uel Rey, o. 5.	2 5
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5 7	— Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	— Premio grande, o. 2.	3 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	— Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5 2	— Caballero de industria, o. 3	3 4	— Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	— Capitan azul, t. 3.	2 11	— Peregrino, o. 4.	5 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	— Ciudadano Marat, t. 4.	5 18	— Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Latreaumont, t. 5.	2 15
Deshonor por gratitud, t. 3.	5 4	— Confidente de su muger, t. 1.	2 4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Libro III, capítulo I, t. 4.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	— Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	— Perro de centinela, t. 1.	1 2	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	— Porvenir de un hijo, t. 2.	5 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	— Castillo de San Mauro, t. 5.	5 10	— Padre del novio, t. 2.	2 4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	— Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2 9	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9 15
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	— Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	— Pintor inglés, t. 3.	3 8	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	— Peluquero en el baile, o. 1.	2 5	— Alquería de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	— Raptor y la cantante, t. 1.	1 4	— Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	Idem segunda parte, t. 5	5 17	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	— Batalla de Clavijo, o. 1.	» 4
Donde las dan las toman, t. 1.	5 5	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	— Robo de un hijo, t. 2.	2 8	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	— Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7 9	— Rey martir, o. 4	2 7	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	— Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	— Rey hembra, t. 2.	3 3	— Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	— Criminal por honor, t. 4.	2 6	— Rey de copas, t. 1.	2 3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	— Robo de Elena, t. 1.	1 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4 16	— Ciego, t. 1.	2 3	— Rayo de oriente, o. 3.	1 9	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9	— Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fadrique de Guzman, o. 4	3 5	— Castillo de Grantier, t. 4	4 7	— Seductor y el marido, t. 3.	3 4	— Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Diana la gitana, t. 3.	4 8	— Duque de Altamura, t. 3.	3 10	— Sastre de Lóndres, t. 2.	1 5	— Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	— Dinero!! t. 4.	3 14	— Tio y el sobrino, o. 1.	3 4	— Corte y la aldea, o. 3.	2 8



UN DOCTOR EN DOS TOMOS.

Comedia de costumbres, en tres actos, arreglada del francés por D. José d' Araujo, representada con grande aplauso en el teatro de Tirso de Molina, el 22 de mayo de 1856.

PERSONAGES.

ACTORES.

EL MARQUES DE CASA-PAR- DA	Don A. Alverá.
DON JOSE ESPINOSA.....	Don F. Gomez.
DON JUAN MONTORO.....	Don A. Bermonet.
FRANCISCO, criado.....	Don R. Benedi.
DOÑA AURORA.....	Doña Antonia Scapa.
JUANA, criada.....	Doña Asuncion Scapa.

La escena pasa en Madrid. Epoca actual.

ACTO PRIMERO.

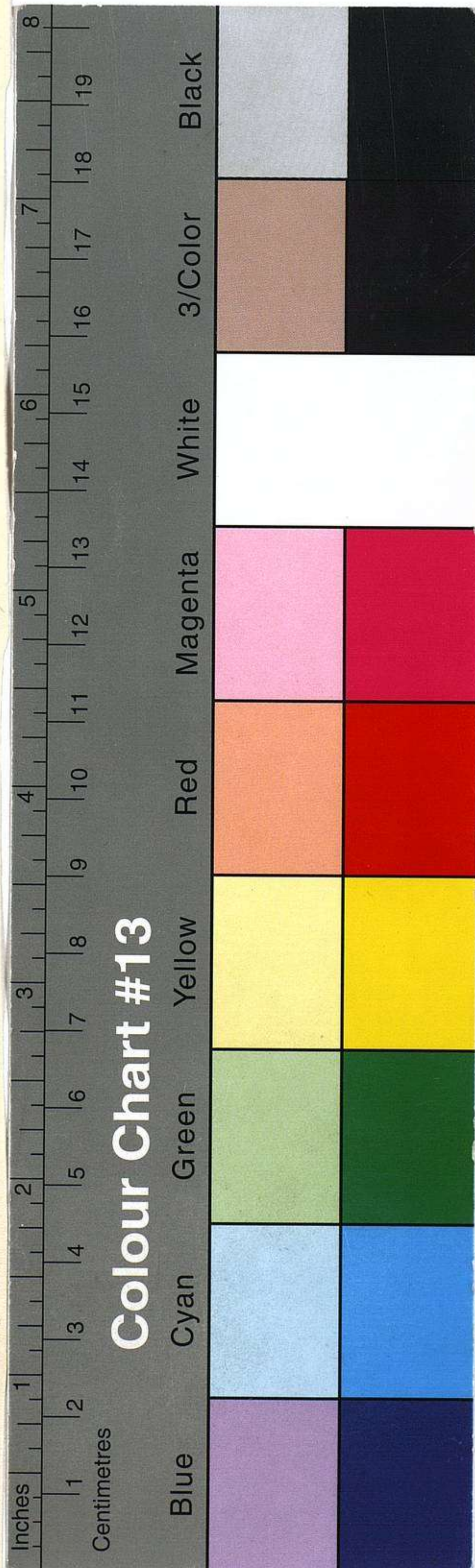
Sala. Riqueza de mal gusto. Lujo de un hombre que hizo fortuna. Puerta á la derecha, á la izquierda y al fondo. A la izquierda una mesa con periódicos; á la derecha un velador lleno de alburnes. Muchos adornos, muchas sillas, muchos dorados y mucha quincalla.

ESCENA PRIMERA.

MONTORO y JOSE ESPINOSA; los dos entran por distintos lados con los sombreros en la mano. Al llegar al medio de la escena, se saludan y se miran un momento.

ESP. Perdone usted...
 MON. Usted dispense...
 ESP. Es usted de casa?
 MON. Es usted de?... Iba á hacerle á usted la misma pregunta.
 ESP. Yo, no señor; no soy de esta casa.
 MON. Ni yo tampoco.
 ESP. Entonces, con permiso....
 MON. Con licencia. (*v. elven á saludarse; cuando llegan á sus respectivas puertas, se vuelven y se encaran.*)
 ESP. Hace media hora que estoy esperando en aquella sala.
 MON. Y yo en aquel gabinete tres cuartos de hora. (*se aproximan.*)
 ESP. Busca usted al señor marqués?
 MON. Si señor. Y usted?
 ESP. También.
 MON. Estos marqueses!..
 ESP. Nos hacen perder horas en esperarlos.
 MON. Es una insolencia.

ESP. Es indigno.
 MON. Y vea usted, qué gente!..
 ESP. Gente que ayer...
 MON. Ayer no eran gente. (*se miran; momento de silencio.*)
 ESP. Calle usted... Creo que nosotros ya nos hemos visto?
 MON. Es muy posible.
 ESP. No estuvo usted el jueves en casa del escribano?..
 MON. Del escribano del marqués? Si señor.
 ESP. Por señas que le dió á usted unos informes...
 MON. Que usted parecia oír con el mayor interés.
 ESP. Apuesto á que... (*reflexionando.*)
 MON. A que este... (*idem.*)
 ESP. Ya sé á lo que usted viene á esta casa.
 MON. Qué dice usted?
 ESP. Que sé lo que usted viene á hacer aqui.
 MON. Si lo sabe usted, mejor; escuso decirselo.
 ESP. Debo advertirle, que tengo un genio muy raro.
 MON. Veamos las rarezas del genio de usted.
 ESP. En metiéndoseme una cosa en la cabeza...
 MON. Ah!.. A usted se le meten cosas en la cabeza?..
 ESP. A veces... No hay nada que me haga retroceder; y si encuentro obstáculos...
 MON. Qué hace usted al obstáculo?
 ESP. No hago, los deshago.
 MON. Deshace el obstáculo! Absolutamente como yo.
 ESP. Vámos á ver. Qué dice usted á esto?
 MON. Digo, que tenemos una conformidad de pensamientos... muy incómoda... y como creo que nos servimos de estorbo uno al otro.
 ESP. Comprendo.
 MON. Perfectamente.
 ESP. Hora y sitio?.. Mañana á las diez en el campo de San Isidro. Si le parece á usted, llevaré un amigo.
 MON. Y yo otro. Allí trataremos de las condiciones del combate.
 ESP. Estamos en regla. (*se separan para salir, mudando de idea, se sientan, uno al lado de cada mesa. Uno coge un periódico, otro un libro. Silencio; bostezo. Montoro hace lo mismo.*) Aaah! (*á Montoro.*) No haga usted caso, es un artículo de fondo que estoy leyendo. (*leyendo.*) «Las pretensiones ambiciosas del partido contrario, llenan de indignacion á todos los hombres amantes de la sociedad. Ha llegado la



hora de ofrecer vuestros servicios á la patria; el pueblo necesita de nuestros esfuerzos; el pueblo exige nuestro concurso; el pueblo es el que, el pueblo...»
Aaaah! (bosteza.)

MON. (lee.) «Oh! tú, que eres el lirio de los valles, oh tú, que eres estrella refulgente, oh tú, que eres aroma de las flores, oh tú, que eres el angel inocente, oh tú...» Aaah! (bosteza.)

ESP. (lee.) «La hora ha sonado... la ocasion es decisiva.»

MON. (idem.) Oh tú, llena de espíritus celestes!..

ESP. Ba!.. Todos los dias suenan las horas.

MON. Por fuerza ha de venir ahora el consonante agresivos... (se interrumpen y se encaran. Uno tira el periódico, el otro el libro. Espinosa se levanta y va al encuentro de Montoro, que hace lo mismo. Se dan la mano; pausa.)

ESP. Hágame usted el favor...

MON. De qué?

ESP. De darme su mano.

MON. Para qué? (dándosela.)

ESP. No le parece á usted que íbamos á hacer una barbaridad?

MON. Ya me lo iba pareciendo.

ESP. Sabe usted que la ahijada del marqués, es...

MON. Chis!.. (alejándolo y poniéndole el dedo en la boca.) No ignora usted que ella posee...

ESP. Chis!

MON. Veo que nos entendemos perfectamente.

ESP. Ella es sola...

MON. Y su fortuna es sola tambien.

ESP. Si yo le atravesára á usted el pecho con una estocada...

MON. Si yo le levantára á usted la tapa de los sesos con una bala...

ESP. Los dos nos luciamos.

MON. Era una majaderia.

ESP. Era una necedad. Lo mejor será sustituir el desafio por un almuerzo.

MON. Es mejor, es mas sustancial y mas de moda.

ESP. Fruto de la civilizacion. Hoy estan representando un gran papel las comidas. Quedamos en el almuerzo?

MON. Pagado con el dote de la futura.

ESP. Por el que se lo lleve.

MON. Es claro.

ESP. Y las condiciones?

MON. Guerra leal; oposicion....

ESP. Enérgica...

MON. Pero franca.

ESP. Una oposicion rara. Le conviene á usted?

MON. Perfectamente. Cada uno puede emplear todos los medios que crea oportunos para derrotar al contrario.

ESP. Todos.

MON. Y el que quede vencido?..

ESP. Se conformará como Dios le dé á entender, pero sin replicar.

MON. (pensando.) Espere usted. (de repente.) Acepto. Es mejor así; tiene usted razon. Yo confieso que tenia cierta predileccion por los linternazos, pero como puede muy bien suceder que en lugar de ganar pierda, prefiero estos medios conciliadores. Lo dicho. Es un convenio.

ESP. (atajándole.) Procure usted darle otro nombre.

MON. Es un tratado.

ESP. Inviolable.

MON. Palabra de honor? (dándole la mano.)

ESP. (la toma.) Palabra de caballero.

ESCENA II.

Dichos, JUANA, por el fondo.

JUA. Son ustedes los que desean hablar al señor marqués?

ESP. Los mismos, niña.

JUA. Su esclencia manda decir, que tengan ustedes la paciencia de esperar un poco.

ESP. Eso es escusado.

MON. Hace una hora que estamos teniendo paciencia. No hemos hecho otra cosa.

JUA. Es que el señor marqués está hoy muy ocupado.

MON. Con sus negocios?

JUA. No señor. Con su peluquero. Hoy estrena una peluca nueva.

ESP. Y gasta tanto tiempo?

JUA. El señor marqués tiene una cabeza difícil, segun dice el peluquero.

MON. Ahora nos será mas facil tener paciencia.

ESP. Si usted nos quiere hacer compañía?..

JUA. No puedo. Me espera la señorita.

ESP. La señorita!.. Qué señorita?

JUA. Mi ama.

MON. Ah!... Su ama!

JUA. La ahijada del señor marqués.

MON. Conque usted es la criada de la señorita de casa? (bajo.) Vaya unos ojos!..

JUA. Muchas gracias.

ESP. (del otro lado.) Ah! La ahijada del señor marqués es su ama? (bajo.) Vaya una boquita!

JUA. Muchas gracias.

MON. (llevándola á un lado.) Le gustaria á usted un vestido de seda?

JUA. Si me gusta! A quién no le agrada un vestido de seda?

MON. Pues cuenta con él, si quieres decir á tu ama...

JUA. (separándose.) Yo? Vaya una salida!..

ESP. (llevándola á un lado.) Quieres unos pendientes de oro?

JUA. (vacilando.) Unos pendientes de oro? Unos pendientes de oro son tan hermosos!..

ESP. Tienes unos pendientes de oro, si consientes en decir á tu ama...

JUA. (separándose.) La misma cosa. Si viene por ahí alguno mas, me viste de pies á cabeza.

MON. (bajo.) Te decides?

JUA. Yo... á decir verdad...

ESP. (del otro lado.) Resuélvete.

JUA. Mire usted, si quiere que le diga la... (Dos á un mismo tiempo.) Ah!.. Aquí viene mi señorita.

ESP. Su señorita!.. Demos tiempo al tiempo. (se va.)

MON. Nada de precipitacion. Es mejor observar primero. (id.)

ESCENA III.

JUANA.

(volviéndose.) Quieren ustedes que les diga una cosa? Dónde se han ido? Ah!.. (mira á la izquierda.) Ya caigo!.. (mira á la derecha.) Volvieron á sus puestos. Creen que no los comprendo. Lo que ellos quieren... Ba! quieren lo que todos quieren... Qué mal hay en un buen casamiento? Yo misma... tengo lástima de estos dos muchachos. Pero, cáspita, yo no debo tener lástima de los dos al mismo tiempo. Un vestido de seda me venia de molde, pero los pendientes... los pendientes!.. Vamos á ver; por quién debo hablar? Por los pendientes ó por el vestido? Lo mejor es aceptar los pendientes y el vestido, y que escoja la señorita.

ESCENA IV.

JUANA, AURORA, *llorando colérica.*

JUA. Qué es eso, señorita, usted llorando de esa manera? Qué tiene usted?..

AUR. No quiero!

JUA. Que se le van á poner malos los ojos. Vamos, déjese usted de eso.

AUR. No quiero!

JUA. Pero, qué es eso? Qué ha sucedido?

AUR. No quiero!.. (*pegando con el pie en el suelo.*) No quiero!.. No quiero!

JUA. No quiere usted!.. El qué?

AUR. No quiero casarme.

JUA. Ah! No quiere usted casarse! (*admirada.*) De veras no quiere usted? Por qué?

AUR. No quiero casarme con él.

JUA. El!.. Quién?

AUR. El doctor.

JUA. El doctor!.. Y quién le habló á usted del doctor?

AUR. Mi padrino, que me mandó ahora mismo llamar, para decirme que queria casarme.

JUA. Esa idea le ha inspirado la peluca.

AUR. Pero yo no quiero!

JUA. Y el novio, dónde está?..

AUR. En su tierra; es de la Mancha!

JUA. Ah!.. Es manchego! Y usted le conoce?

AUR. Yo no; mi padrino es el que le conoce. (*llora.*) Pero yo no quiero, no quiero y no quiero.

JUA. Vamos, del mal el menos. Un doctor!..

AUR. (*llorando cada vez mas.*) Un doctor con sesenta y cinco años.

JUA. Madre mia!

AUR. Con asma!..

JUA. Jesus!..

AUR. Y gota!..

JUA. Y gota? Misericordia!..

AUR. Mira tú!

JUA. Mire usted, señorita, si usted quisiera...

AUR. El qué?

JUA. Yo sé muy bien lo que debía hacer si estuviera en lugar de usted.

AUR. Qué harías tú?

JUA. Hace poco que supe de boca de un caballero...

AUR. Y pudiste tu dar oídos á un caballero?

JUA. Yo?.. Dios me libre. No di oídos á un caballero... fue á dos caballeros.

AUR. Dos!.. Y qué te digeron?

JUA. Uno me dijo que yo tenía unos ojos!..

AUR. Ah! Te dijo que tenías unos ojos!..

JUA. El otro me dijo que tenía una boca!..

AUR. Ah!.. El otro te dijo que tenías una boca!.. Y tú, qué respondiste á eso? Te gusta oír esas cosas?

JUA. Qué se yo! (*bajando los ojos.*) A una le gusta siempre saber que tiene unos ojos!.. y una boca!..AUR. (*mirando en derredor, en confidencia.*) Mira, si yo tuviera también quien me dijera... (*mudando de tono y llorando.*) Pero no tengo, no tengo. Aquel maldito doctor...

JUA. Pero no puede usted casarse con otro?

AUR. Si al menos fuera con aquel joven que se pone á veces al balcon de la fonda.

JUA. Ah!.. Se pone un joven al balcon de la fonda?

ESCENA V.

Dichos, ESPINOSA, *acechando.*

ESP. (Ya le habrá hablado la criada. Me parece que será tiempo de presentarme...)

AUR. No es decir que me muera por él; casi, casi preferiria al que vive en el segundo piso.

JUA. Ah!.. Con que vive otro en el segundo piso!..

ESCENA VI.

Dichos, MONTORO, *acechando.*

MON. (Esta es la ocasion. La criada es ladina, y ya le habrá dicho...)

JUA. (*á Aurora.*) Le gusta á usted mas el del segundo?

AUR. Si quieres que te diga la verdad, ni yo misma lo sé; uno no es feo, no; pero el otro es tan airoso!...

Qué importa?.. Si el maldito doctor...

ESP. Señorita!.. (*presentándose.*)AUR. (*sorprendida.*) Oh!.. (*ap., vivamente á Juana.*) Es el del segundo piso.

JUA. Ah!..

MON. Perdone usted... (*al otro lado, presentándose.*)AUR. (*volviéndose como antes.*) Cómo!.. (*ap.; rápido á Juana.*) Es el de la fonda!..

JUA. Ah! El del principal!

ESP. Siento mucho, señorita, hallarla á usted tan afligida, la primera vez que tengo el honor de presentarle mis respetos.

MON. Seria indiscrecion preguntarle la causa de su disgusto?

JUA. Es que ustedes no pueden tener idea de lo que le sucede á mi señorita!

MON. No ha venido la modista?

JUA. Si fuera eso solo...

ESP. Le niegan algun baile?

JUA. Peor, peor...

AUR. Mucho peor!..

JUA. El señor marqués, quiere casarla.

AUR. Juana... (*queriendo hacerla callar.*)

ESP. Qué tirania!

MON. Qué barbaridad!..

JUA. Con un doctor.

AUR. Juana!..

JUA. Un doctor viejo.

AUR. Y con asma.

ESP. Qué le parece á usted! Pero, eso, eso... Eso no tiene nombre.

MON. El marqués es un déspota.

ESP. Es un tigre.

MON. Es un canibal.

AUR. Es mi padrino. (*con dignidad.*)

ESP. Es verdad. Pero un proceder tan... en un padrino es...

AUR. Es incalificable.

ESP... Es atroz; y yo voy en seguida... (*marchándose.*)AUR. (*asustada.*) A dónde vá usted?

ESP. A decir á su padrino... no sé qué... pero voy á decirle muchas cosas.

AUR. Con qué derecho? Ninguno de ustedes puede tener interés en mis desgracias.

ESP. Se equivoca usted, señorita; en cuanto á mi, me tomo en su afliccion de usted mas parte de la que usted imagina.

MON. Y por lo que á mi toca, puedo asegurar á usted lo siento en el corazon.

JUA. (Bueno!) (*ap., va al fondo á observar.*)

ESP. Si, señorita; esta es la primera vez que tengo el honor de entrar en esta casa, pero sabe Dios cuanto daria por no volver á salir.

AUR. (Oh!.. Dios mio!.. A que me vá á hacer una declaracion?)

MON. La he visto á usted algunas veces en sus ventanas, y ha sido lo bastante para despertar en mí, sentimientos que...

AUR. (No lo dije?... Y yo que no estoy acostumbrada á estas cosas...)

ESP. Y... piensa usted obedecer á su padrino?

AUR. Nunca me enseñaron á desobedecer.

MON. (Lo que es la falta de educacion!) Pero, qué derechos puede invocar para disponer así de la mano de usted?

AUR. (vivamente.) De la mano, nada mas?

ESP. Y el corazon?

MON. Y su corazon?

JUA. (Bueno, bueno.)

AUR. Jamás le interrogué.

ESP. A pesar de eso, su padrino...

AUR. Ha sido mi único protector.

ESP. Y no puede usted buscar otro?

AUR. Otro! (asustada.)

ESP. Otro, igualmente legitimo, pero infinitamente mas tierno, mas condescendiente, mas amable.

AUR. Pero cree usted que podia?..

ESP. (con calor.) Podia usted hacer la felicidad del hombre que prefiriera.

AUR. (con ingenuidad.) Oh!.. lo que es eso, si yo pudiera, haria á todo el mundo feliz y lo seria yo tambien.

MON. Conforme usted eligiera.

AUR. Pero es que yo no sé elegir.

ESP. (picado.) Quiere usted entonces confiar la eleccion á un hombre..... dispéñeme usted, señorita, pero yo solo digo la verdad; á un hombre como su padrino, avaro, sin alma, incapaz de valuar los mas nobles afectos...

ESCENA VII.

Dichos, el MARQUES.

(El Marqués es hombre de mas de cincuenta años; viejo pollo. Patilla pintada, megillas caidas y rubicundas. Hombre obeso, reventando de apretado. Cuellos inflexibles. Aire aparentemente reflexivo que quiere y no puede llegar á la penetracion. Misto de bajeza villana y de orgullo ofensivo. Midiendo y mascando las palabras como quien le toma el gusto. Alfiler de brillantes, y gruesa cadena.)

MAR. (dentro.) Yo soy así. Diga usted que acepto.

JUA. (bajando.) El señor Marqués.

MAR. (en el fondo, hablando para dentro.) Me quedo con diez billetes. Yo soy así. Diez billetes para un baile de suscripcion. En tratando de obras de beneficencia... (contando los billetes.)

ESP. (Beneficencia que se luzca.)

MAR. (reparando con modo protector.) Ah!.. Son ustedes los que me buscan?.

ESP. Servidor del señor marqués.

MON. A las órdenes del señor marqués...

MAR. (viendo á Aurora.) Está usted aquí tambien, señorita?

AUR. (atemorizada.) Por una casualidad.

JUA. Como éstos señores estaban solos...

MAR. Está bien. Quién te llama á ti aquí? (á Aurora.) Yo no la he encargado á usted nunca de recibir mis visitas.

AUR. Yo no sabia, padrino.

MAR. No sabia, no sabia. Vamos, es hora de prepararte?

AUR. Prepararme! Para qué?

MAR. La persona de que te hablé, llega hoy mismo.

AUR. Para eso no necesito prepararme.

MAR. (á Juana.) Ves á ayudar á tu señorita.

AUR. Así estoy muy bien.

MAR. (con fuerza.) Cómo se entiende...

AUR. Bueno. (Pero yo le prometo que he de ponerme horrible.) Vamos, Juana.

ESCENA VIII.

ESPINOSA, MONTORO, MARQUES, JUANA, á la puerta.

MAR. Ahora, señores, pueden ustedes decirme el motivo que los trae á esta su casa.

ESP. Señor marqués, hoy es la primera vez que tengo el honor de tratarlo.

MAR. Si viene para pedirme algo, escusa decir mas. Ya sabe usted como estan los tiempos.

ESP. (ofendido.) Pedir yo?

MAR. Entonces diga usted lo que quiere.

ESP. (Insolente!.. Si no fuera...) (alto.) Digo, señor marqués... (Qué diablos le he de decir?)

MAR. Le cuesta á usted explicarse? Tal vez el señor tenga que decir algo importante. (por Montoro.)

MON. Yo?... nada... Venia...

MAR. (viendo á Juana.) Qué haces tú ahí?

JUA. Yo iba á salir, señor marqués.

ESP. (ap., á Montoro.) A propósito. Qué venia usted á decir al marqués?

MON. (ap., á Espinosa.) Todavía no pensé en ello. Y usted?

ESP. (id.) Me hallo en el mismo caso. Lo que queria era ver si me ofrecia la casa... Como usted probablemente.

MAR. (á Espinosa.) Puede usted ahora decirme.... (viendo otra vez á Juana.) Otra vez, curiosas?

JUA. Curiosa yo!.. Crei que me llamaba usia.

MAR. Bueno, bueno. (Juana se va.)

ESCENA IX.

Dichos, menos JUANA.

MAR. (á Espinosa.) Espero que ahora me podrá usted explicar...

ESP. El motivo de mi visita? Con mucho gusto.

MAR. Con tal que sea pronto...

ESP. (Si no fuera por la ahijada...) Seré lacónico, señor marqués. Yo vivo en el segundo piso de la casa de enfrente.

MAR. Ah!.. Usted vive ahí en frente?

MON. Y yo en el principal.

MAR. Ahí enfrente tambien?

ESP. Pues, señor marqués... (á Montoro.) Con permiso. (llevándolo aparte.) Como sé que usted es uno de los candidatos indicados para la próxima eleccion municipal, y como yo tengo alguna influencia en el distrito...

MAR. (mudando enteramente de maneras.) Con que tiene usted influencia!.. (tomando una silla.) Tenga usted la bondad de sentarse. (á Montoro con altivez.) Haga usted el favor de esperar un momento.

MON. (Qué demonios le habrá dicho?)

MAR. Si puedo servirle á usted para algo, yo tengo algunos amigos, y el mismo ministro me hace á veces el honor... de saludarme.

ESP. Como le iba diciendo; yo gozo de alguna influencia...

MAR. Yo para mi nada quiero, pero mi posicion social me obliga á veces á... Mi independenciam es bien conocida...

ESP. Oh!.. Quién lo duda!

MON. Hablan de política. Oh! Ya comprendo. Bueno.

ESP. En estas circunstancias vengo á ofrecer á usted mi escaso influjo.

MAR. Mil gracias.

ESP. Y al mismo tiempo advertirle, que tiene usted enemigos activos.

MAR. A quién se lo cuenta usted?.. El mérito siempre tiene envidiosos.

ESP. (*en confidencia.*) Sin ir mas lejos.. Mi vecino el de la fonda.

MAR. (*mirando de soslayo á Montoro.*) Quién, este?

ESP. Exactamente. El amor que usted profesa por el orden, es generalmente apreciado. Desconfie usted de él; es un demócrata furioso...

MAR. (Un demócrata!.. Diablos!..) Pues, mi querido amigo... Cómo se llama usted?

ESP. José Espinosa, servidor del señor marqués.

MAR. Pues mi querido señor don José Espinosa, yo soy así: crea usted que no me he de olvidar de esta prueba de su interés...

ESP. (Es una prueba de mi interés... no se equivoca.)

MAR. Y que yo sabré agradecerle de todos modos. (*levantándose y vá á Montoro.*) Ahora usted.

MON. Yo venia á hablar al señor marqués de un asunto delicado, pero temo...

MAR. De un asunto delicado?.. Los fondos están en baja, como usted sabe, y hoy las transacciones comerciales son muy difíciles.

MON. No es con esas transacciones con las que me atrevo á molestar á usted.

MAR. Qué es pues?

MON. Es que yo fui encargado por la comision de este barrio para recoger informes de las personas mas capaces para los cargos municipales, cuya eleccion está próxima.

MAR. Oh! (*mudando de tono y tomando una silla.*) Oh! mi querido amigo!.. Y está usted de pie!

MON. Muchas gracias. (*sentándose.*)

MAR. (*yendo á Espinosa.*) Tenga usted la bondad de dispensarme un momento. (*á Montoro y sentándose.*) Con que, decia usted?..

MON. Decia que me tomo la libertad de dirigirme á usted, porque siendo una de las principales personas de este barrio, estaba mas que ninguna otra en el caso de encaminarme en tan delicada tarea.

MAR. Mi opinion es que... para esos cargos, deben escogerse personas que por su posicion y capacidad...

MON. Por ejemplo, usted.

MAR. No me atrevo á decir tanto... A pesar de que... la firmeza de mis principios... (Si yo pudiera conocer cuál es su opinion!) (*alto.*) Debe usted saberlo, mi independencia...

MON. Es conocida, seguramente.

ESP. (A que el bribon se aprovechó tambien de mi pensamiento!)

MAR. En ese caso...

MON. En ese caso creo que es inútil buscar mas.

MAR. (Este tambien!.. Se me entró la fortuna por las puertas!)

MON. Tiene usted todas las prendas necesarias... Es notorio su deseo de marchar por la senda de las grandes ideas; y para probarle á usted la parte sincera que tomo en este negocio, quiero prevenirle una cosa.

MAR. (*inquieto.*) Qué cosa?..

MON. Desconfie usted de mi vecino del segundo piso. Es un moderado furibundo.

MAR. Un moderado! Demonio! Puede usted estar seguro de mi eterno agradecimiento.

MON. (Esto marcha; el primer paso está dado!)

ESP. (Qué le habrá dicho? No importa, ya he conseguido la entrada...)

MAR. (*mirándolos desconfiado y aparte.*) Tantas ofertas! Esto no es natural! Apostemos á que estos tunos vie-

nen á la husma de mi ahijada? Lo mejor es desenganarlos á tiempo.

ESP. (*despidiéndose.*) Señor marqués... Volveré pronto para participar á usted el resultado.

MON. Espero tener el gusto de venir á saludarle dentro de pocos dias.

MAR. (Lo dicho!) Señores, visto las pruebas de confianza que ustedes acaban de darme... (*rápido á Espinosa.*) (Particularmente usted.) (*idem á Montoro.*) Sobre todo, usted.) Es de mi deber corresponderles con igual franqueza. Mi ahijada va á casarse, y como el novio, por las circunstancias en que se halla, puede recelar el concurso de jóvenes amables y elegantes como ustedes, seria bueno que por algun tiempo dejasen...

ESP. De venir aqui. (*aparte á Montoro.*) (Guapo! He aqui el fruto de todas nuestras diligencias.)

MON. (*idem.*) (Estamos frescos!)

MAR. Es por poco tiempo. Cuando ella esté en su casa, la mia queda siempre abierta para ustedes.

ESP. Es muy justo. (*aparte furioso.*) (Es una desvergüenza!)

MAR. Debo explicarles mis razones. El novio es un amigo mio... un doctor...

ESP. Ya!

MAR. Hijo de excelente familia; es de la casa Camelon.

ESP. La conozco mucho.

MON. Yo tambien.

MAR. En sus tiempos, cuando yo le vi, hace ya veinte y cinco años, era yo todavia chico... En sus tiempos, fue un moceton perfecto, de la estatura.... de cualquiera de ustedes.

ESP. (Ah!)

MON. (Bueno!)

MAR. Pero hoy, segun me digeron, está enteramente variado. Está calvo, está enfermo... Es uno de esos hombres machuchos que no sueltan el leviton largo. Hace veinte y cinco años que no le veo, como he dicho; pero me consta que es el retrato de su padre, que yo conoci tambien... cuando yo era chico, está claro.

ESP. (Tengo curiosidad por saber cuánto tiempo habrá que dejó de ser chico este marqués!)

MAR. Ya ven ustedes que un hombre en este caso, cuando viene á casarse con una señorita, joven y bonita, nunca puede ver con buenos ojos, jóvenes en quienes siempre se sospecha rivales peligrosos.

MON. Es una reflexion sensata. (Estúpido!)

MAR. Este es un casamiento de conveniencia, porque, en fin, es una fortuna para mi... para mi ahijada.

ESP. (No tengas cuidado, avaro!)

MAR. No deben ustedes llevar á mal esta declaracion.

ESP. Vaya, no faltaba mas, señor marqués.

MAR. (Asi es mejor; les quito las esperanzas, si es que las tenian, y no quedo mal... Lo que es tener talento... Yo soy asi...)

ESP. (*despidiéndose.*) Señor marqués...

MON. (*idem.*) Señor marqués...

MAR. Esta casa es siempre de ustedes... despues del casamiento.

ESP. Cuente usted que he de hablar de sus sentimientos de orden y moderacion.

MAR. Oh! Mis sentimientos... Ciertamente... (*vase Espinosa.*)

MON. Espero que usted no desmentirá nunca las ideas de progreso y civilizacion.

MAR. Quién lo duda? Mis ideas... (*vase Montoro.*)

ESCENA X.

MARQUES.

Parece que se habían dado de ojo los malditos! Caracoles! Yo no puedo ser de la opinion de ambos al mismo tiempo... Si al menos fuera uno por cada vez... (*frotándose las manos.*) Mi eleccion está hecha! Todo va perfectamente! En una persona de mi gerarquía hace siempre buen efecto ser investido... de la confianza de sus conciudadanos. (*llamando.*) Juana! Mi carrera política va como los negocios domésticos, viento en popa. (*llamando.*) Juana! (*tentándose el tupé.*) A propósito de popa... Me parece que esto no quedó muy bien! (*llama.*) Juana! Todo marcha á pedir de boca. Los fondos suben. Está baja! (*tirando de la peluca.*) Mi camino se ensancha... (*tira de la peluca.*) Está apretada... (*llama impaciente.*) Juana! Juana!

ESCENA XI.

MARQUES, JUANA.

MAR. Vamos, despachas?

JUA. Aqui estoy. Vine corriendo.

MAR. Ya se conoce. Se marchó el peluquero?

JUA. Si, señor.

MAR. Vino el correo?

JUA. Si señor.

MAR. (*apretando la peluca.*) Mira si está derecho.

JUA. Quién? El correo?

MAR. No, tonta; esto.

JUA. Ya lo creo que está; vucencia tiene siempre la cabeza muy bien arreglada.

MAR. Aduladora! Has puesto las cartas en el gabinete?

JUA. Como de costumbre.

MAR. Y mi ahijada, está aviada?

JUA. Ya rompió dos vestidos.

MAR. Rompió? Ba! Dejarla; son rabetas de chiquilla; el marido le comprará otros.

JUA. Dice que se ha de poner tan fea, que ha de meterle miedo.

MAR. Trabajo le ha de costar! Ve á ver si está arreglada. La diligencia no puede tardar, y el doctor debe llegar de un momento á otro. (*va á salir y vuelve.*) Mira, manda quitar las cubiertas de los sofás de la sala grande, y sacudir las arañas; quiero que el doctor vea lo que es una casa de la córte. A Sebastian, que ponga el servicio de plata en la mesa. Te haces cargo? Ahora mira lo que dices á tu señorita: que tenga juicio; es una gran fortuna que cayó en casa?

ESCENA XII.

JUANA.

Por supuesto!.. Estás fresco!.. Y mi vestido de seda? Y mis pendientes de oro? Quisiera saber lo que hacen ellos ahora!

ESCENA XIII.

JUANA, AURORA.

AUR. Juana! Juana! (*con un espejo en la mano.*)

JUA. Qué manda usted, señorita?

AUR. (*sentándose.*) Mira. Estoy bien horrorosa?

JUA. Huf!.. Espanta usted.

AUR. De veras?

JUA. Pues no es eso lo que usted quiere?

AUR. Tengo ojeras, no es verdad?

JUA. Como carbones.

AUR. Estoy pálida?

JUA. Como la cera. (*aparte sonriéndose.*) (*Es una rosa.*)

AUR. Si esto sigue así, me muero, de fijo. (*llorando y pegando con el pie en el suelo.*) Quiero que el doctor huya de mi; quiero parecerle vieja, fea y desgarbada. (*mirándose al espejo.*) Mira, Juana, arrégrame el cabello; está tan caído hácia la cara!

JUA. Es para hacerla á usted mas fea.

AUR. Ah! No tanto ya.

JUA. Pero entonces, cómo quiere usted que el doctor la encuentre fea?

AUR. Y si no viene solo el doctor?

JUA. Recuerda usted las visitas?

AUR. No recuerdo, no, Juana.

JUA. No recuerda!.. Por qué?

AUR. Porque todavía no me se olvidaron.

JUA. Ah!

AUR. Qué diferencia! Cada vez que me acuerdo de eso... (*llora.*)

JUA. Calma. Quién sabe! Todo tiene remedio. Ellos pondrán los medios.

AUR. Ellos? Quiénes?

JUA. Los vecinos.

AUR. Y qué medios?

JUA. Qué se yo!.. Pero los jóvenes siempre tienen medios... en estando enamorados de veras.

AUR. Y tú dices que es eso lo que prueba el amor?

JUA. Si, señora.

AUR. Entonces, veremos cuál de los dos me quiere mas.

JUA. Para qué?

AUR. Para... para pagarle en la misma moneda. La ingratitud es una cosa muy fea, no es verdad?

JUA. Es claro. Y usted no ha de querer ser ingrata.

ESCENA XIV.

Las mismas, FRANCISCO, con aire misterioso.

FRAN. Pscht!.. Pscht!..

JUA. Qué es?

FRAN. (*con gran misterio, y mirando á todas partes.*) Es que está ahí una muger que le busca á usted.

JUA. A mi!

FRAN. Cabal.

JUA. Qué quiere?

FRAN. (*como antes.*) No me lo quiere decir... Ello hay algo!.. Mire usted que está esperando.

JUA. Vamos á ver... Vuelvo, señorita.

ESCENA XV.

AURORA.

Los dos son tan interesantes!.. Hablan tan bien!.. Cuál debo preferir? Porque en fin... ambos... Cuál? El corazon que hable, y la razon que escoja.

ESCENA XVI.

AURORA, JUANA.

JUA. Ja, ja, ja! (*riéndose.*)

AUR. Qué tienes?

JUA. Ja, ja, ja!

AUR. Qué alegría!

JUA. Pues no quiere usted que me ria? El señor marqués tiene su correo, y usted, señorita, tiene su correspondencia.

AUR. Correspondencia?

JUA. Andandito. Mírela usted. (*mostrando dos cartas.*)

AUR. Y duplicada! Son para mi?

JUA. Pues para quién? (*suspirando.*) A mi nadie me escribe.

AUR. Y de dónde viene el correo?

JUA. Viene por un correo de mantilla... de ahí enfrente.

AUR. Del vecino?

JUA. No señora... de los vecinos.

AUR. De ambos?

JUA. Ambos escriben... es verdad, vaya.

AUR. Y tú aceptaste las cartas?

JUA. Qué había de hacer?

AUR. Has hecho muy mal.

JUA. Ahora no tiene remedio.

AUR. Recibir cartas!

JUA. Sino se recibieran, no se escribirían...

AUR. A ver qué letra tiene? (*las toma, mirándolas sin abrir.*) Y dos nada menos!

JUA. Dos es menos peligroso que una.

AUR. Lo que es abrirlas... No, eso no lo hago yo... (*aprieta una y la mira por dentro.*)

JUA. Lo mas acertado es devolverlas. (*queriendo tomarlas.*)

AUR. No! (*sonriendo á Juana, y abriendo una como por distraccion. Juana observa y se sonrie tambien.*) Estas cartas de amores deben decir unas cosas... (*reparando que la ha abierto.*) Dios mio!

JUA. Está abierta? (*sonriendo; toma la otra.*)

AUR. Yo no sé como ha sido!

JUA. Ba! Una carta se abre por sí sola.

AUR. Y ahora? (*confusa.*)

JUA. Ahora no hay mas remedio que leerla.

AUR. Y esa?

JUA. Ah! (*abriéndola sin mirarla.*) Esta tambien se abrió.

AUR. Oh!.. eso...

JUA. Una mas ó menos no hace nada al caso. Lea usted esa, que yo leeré esta.

AUR. De veras?

JUA. Lea usted.

AUR. (*lee.*) «Señorita: Mis sentimientos no le son desconocidos. No quiero probarlos con palabras, los demostraré con obras.»

JUA. «Señorita: usted debe ya haber conocido mi amor. Mis acciones, y no mis palabras, son las que se encargan de probarlo.» (*las dos se interrumpen, se miran, y sonrien.*)

AUR. Ambos lo mismo!

JUA. Es una insipidez...

AUR. Serán así todos?

JUA. Vamos á ver.

AUR. (*lee.*) «Ese casamiento, al que usted demuestra, con razon, tanta repugnancia, no ha de efectuarse. Yo tengo medios para impedirlo.»

JUA. (*lee.*) «Tengo medios para estorbar la alianza odiosa que su padrino la quiere hacer contraer.» Es lo que yo digo; los muchachos siempre tienen medios. (*lee.*) «Soy poseedor de un secreto del marqués!»

AUR. Aquí dice lo mismo.

JUA. (*lee.*) Un secreto! «Espero alcanzar la mano de usted si se digna acoger mis homenajes.—Juan Montoro.»

AUR. (*lee.*) «Y si usted no rechaza mis súplicas, confío obtener lo que mas ardientemente ambiciono.—José Espinosa.» Es singular!

JUA. Es singular? Qué? Que escriban los dos lo mismo poco mas ó menos? No es extraño. Estos señores leen todos por una misma cartilla. Además, la semejanza de las situaciones.

AUR. (*astigida.*) Aquí tienes! Tres maridos á un mismo tiempo!

JUA. Son dos de mas.

AUR. Vaya un apuro! Yo no puedo casarme con los tres!

JUA. Desigualdades del mundo! (*suspirando.*) Unos todo, y otros nada. No tiene usted mas remedio que escoger. Si todas, todas pudiéramos hacer lo mismo!

AUR. Pero cómo, cómo?

JUA. Cómo, El caso se simplifica bien; el doctor...

AUR. Oh! Ese... (*con un gesto de disgusto.*)

ESCENA XVII.

Las mismas, el MARQUES, corriendo.

MAR. Un caballo ha entrado en el patio! El debe ser! (*se va.*)

AUR. Dios mio!

JUA. Tranquílcese usted. Este ya no entra en cuenta.

AUR. Con gota! De manera ninguna.

JUA. Quedan los otros dos. Cuál prefiere usted?

AUR. (*pensativa.*) Cuál? Veremos.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

ESPINOSA, JUANA; *Espinosa disfrazado con las indicaciones dadas por el marqués acerca del doctor. Leviton largo; pantalon de paño, estrecho. Manchego viejo y llano.*

JUA. Vaya, vaya! Quién le había de conocer á usted?

ESP. Creo que no me harás ninguna traicion, Juana? Tú sabes ya mis intenciones; no debes tener escrúpulos. La señorita Aurora, no es ahijada del marqués, es su hija.

JUA. Y, cómo ha sabido usted eso? Yo misma...

ESP. Por el escribano. Los escribanos saben muchas cosas.

JUA. Pero, no me dirá usted con qué fin el marqués oculta que es su hija?

ESP. Todavía no lo he podido descubrir. Probablemente será por avaricia; no querrá aflojar los cordones de la bolsa para dotarla.

JUA. Está fresco! Nosotros le obligaremos...

ESP. Hazme mas justicia, Juana. Cuando pensé introducirme en esta casa, quizás me hayan ocurrido ideas de fortuna. Ahora no. Despues que tuve ocasion de apreciar la gracia ingenua, y el inimitable candor de tu señorita, no es su riqueza, es su mano; únicamente su mano, lo que ambiciono.

JUA. (*Este jóven es un fenómeno!*)

ESP. He sido un loco, un extravagante, lo que quieran, es verdad. Di fin á una herencia, y tal vez derrochára otras dos ó tres mas, si este amor, amor verdadero, no me hiciera variar enteramente.

JUA. De ayer á hoy?

ESP. De una hora para otra.

JUA. Y habrá quién diga, que el amor no hace milagros?

ESP. Puedo jurarte que soy otro. Los restos de mi patrimonio, me bastan para vivir independiente, y si gano un litigio que siga hace diez años...

JUA. Diez años!

ESP. Probablemente podía estar decidido hace nueve.. Si lo gano, como brevemente lo espero, podré entonces ofrecer á la señorita Aurora algo mas que una simple medianía.

JUA. Sabe usted que me intereso de veras por usted, y no tenia necesidad de ofrecerme aquellos pendientes de oro para...

ESP. Si tomé este disfraz...

JUA. Qué ocurrencia!

ESP. Una ocurrencia vieja. No hay entremés insípido que no la traiga; pero las pequeñas cosas son muchas veces origen de grandes sucesos... Si tomé este disfraz, como decia, fue para engañar al marqués, y ver si podia descubrir lo que todavia ignoro respecto de su hija. Nunca me aprovecharé de este subterfugio para obtener...

JUA. Y qué?

ESP. Fuera indigno de ella... y de mi. Ya no estamos en el tiempo de esos casamientos por sorpresa, que desenlazaban todos los enredos en el teatro... y fuera del teatro. La generacion moderna no es peor que la antigua.

JUA. Me parece que es verdad!

ESP. Creeme, jamás recurriria á medios viles.

JUA. Lo creo. (Lo dicho, es un jóven rarísimo!)

ESP. Era tambien un recurso, el único tal vez, para ver con frecuencia á tu señorita, para saber, disfrazado, su modo de pensar.

JUA. No sé si ha hecho usted bien. Pero, y el doctor, el verdadero, si viene por ahí?

ESP. No hay cuidado. Todo lo he previsto; fui á saber los nombres de los que han llegado á la administracion de diligencias; el doctor no viene en este viage.

JUA. Y si viene en el correo?

ESP. No es probable. Arreglé un equipage imaginario; lo hice conducir en un carro, y me presenté como ves.

JUA. Y cómo el marqués cayó en la treta?

ESP. Perfectamente. Me abrazó con una ternura...

JUA. Con la ternura del que quiere casar á su hija.

ESP. Me preguntó por treinta cosas á un tiempo... lo que felizmente me dispensó de responderle... y por fin, lloró... es verdad, creo que hasta lloró. Dios me perdone.

JUA. Vean ustedes como el interés ablanda los corazones. Y la señorita, le conoció á usted?

ESP. No: eso es lo mejor. Te suplico que no le digas nada. Quiero ver si de este modo descubro sus sentimientos.

JUA. Qué se yo...

ESP. (alegre.) Veremos. No tienes idea de las escenas que han pasado entre el marqués y yo.

JUA. Creo que le vuelve su antiguo humor.

ESP. Son accesos, ya se le pasarán.

JUA. En verdad, la situacion es divertida... Y para un jóven como usted...

ESP. No tiene precio. He tenido que hablarle de un centenar de tios, primas... y cuñados que nunca vi ni conocí.

JUA. Y él?

ESP. Quién? El marqués? Se lo traga todo, con una condescendencia... de marqués. (reparando adentro.)

Oh! Es él!

JUA. Pues yo me voy.

ESP. Sigilo, eh?

JUA. Es claro; no tenia usted necesidad de ofrecerme aquellos... los pendientes... (viendo al marqués se va.)

ESCENA II.

ESPINOSA, el MARQUÉS.

MAR. Bravo, doctor! Anda usted seduciéndome la criadas?

ESP. Yo, señor marqués! Un hombre de mi edad!

MAR. Qué edad! Está usted mas conservado de lo que yo

me figuraba!.. La edad no hace al caso. Ahí tiene usted á su padre, que en su tiempo fue un tunanton!..

ESP. Es verdad, mi padre fue muy tunanton!..

MAR. Yo mismo... (riendo con estúpida complacencia.)

Eh!.. Eh!.. Eh!..

ESP. Eh!.. Eh!.. Eh!.. (mirando y sondeándolo.)

MAR. Yo soy así. Se acuerda usted de nuestro tiempo?

Aquí, para inter nos... Nadie nos oye... (mirando al rededor.) Cuando yo estaba en la tienda de mi padre...

ESP. (Ah! El padre era tendero!)

MAR. Ibamos los dos á casa de su tia Dorotea.

ESP. (Ah! La tia Dorotea!) Pues es claro, la tia Dorotea... La tia Dorotea era muy... (Qué diablos seria la tia Dorotea?)

MAR. Era muy...

ESP. Era muy...

MAR. No lo sabe usted?

ESP. Vaya si lo sé... La tia Dorotea era muy... era muy amiga de usted.

MAR. Amiga mia! Con que usted llama á aquello ser mi amiga? Me deba cada tiron de orejas...

ESP. Ah! Le tiraba de las orejas?

MAR. No se acuerda usted?

ESP. Perfectamente. Pues no me he de acordar?

MAR. Y todo, por qué?

ESP. Por qué?

MAR. Por ser yo hijo de un tendero. (mirando en torno.) Su tia de usted era muy orgullosa...

ESP. (gravemente.) Es verdad, la tia Matea, era...

MAR. Dorotea!

ESP. Eso es: la tia Tadea, era muy...

MAR. Dorotea, Dorotea!

ESP. Pues qué digo yo? La tia Dorotea era muy orgullosa, mucho. (Quién diablos habia de adivinar?..)

MAR. Qué no diria ella ahora si me viera... Eh!.. Eh!..

ESP. Si le viera, marqués? Eh! Eh! Eh! Caso que usted lo desee mucho, puedo darle gusto; la mando convidar para el casamiento.

MAR. A quién?

ESP. A la tia Andrea.

MAR. Dorotea, hombre.

ESP. Pues qué digo yo? A la tia Dorotea.

MAR. La tia Dorotea la enterraron hace cuatro años.

ESP. (Diablo!) Quiero decir, que convidaria á... una hija de la tia Dorotea.

MAR. La tia Dorotea murió soltera.

ESP. (Malo!) (alto confidencialmente.) Chis... es un secreto.

MAR. Ah!..

ESP. La tia Dorotea habia hecho un casamiento clandestino.

MAR. Habia hecho un casamiento clandestino? Probablemente con alguna persona inferior... La tia Dorotea con aquella hipocresía! Quién lo diria!

ESP. No diga usted esto á nadie.

MAR. Vaya! En el mismo caso estoy yo.

ESP. Ah! Usted está en el mismo caso?

MAR. Ya lo sabe usted; entre los dos nunca hubo secretos...

ESP. De seguro, entre los dos nunca hubo nada... oculto.

MAR. Cuando yo recibí mi título de marqués, no me escribió usted mismo aconsejándome que dejara mi muger en el pais?

ESP. (Bueno!) Cabal. (Que tal con los consejos del doctorcito?)

MAR. Buena figura habia de hacer mi muger Josefa Tineo, en los círculos que yo frecuento!

ESP. Seria una verguenza! (Te clavaste.)
 MAR. Que me abochornaria á cada instante. Como nadie me conocia en Madrid... hice constar que era soltero, y he presentado á Aurora como mi ahijada.
 ESP. Siendo su hija.
 MAR. Despacio. Era preciso, ya lo vé usted. Ahora ya sabe nuestro ajuste.
 ESP. Es claro. (Qué ajuste será este?)
 MAR. Mientras yo viva, no puedo dar nada, pero despues de mi muerte... daré... (Espero que él se muera primero.)
 ESP. Es muy justo. (Ya comprendo todo.)
 MAR. Mire usted... En vez de estar aqui repitiendo lo que ya sabemos de memoria...
 ESP. No importa. A mi me gustan estas repeticiones.
 MAR. No seria mejor ir á dar una vuelta por el jardin? Quiero enseñarle una gruta...
 ESP. Con mucho gusto. (*aparte mirando por dentro.*) Es Aurora! (*alto al marqués que se va.*) Vaya usted andando, marqués, que yo voy al instante.
 MAR. No tarde usted.
 ESP. Cinco minutos lo mas.

ESCENA III.

ESPINOSA.

Bueno! No me ha sido totalmente inútil el disfraz. Ola!.. El señor marqués quiere figurar en Madrid, y no quiere que sepan su origen y el de su familia! El señor marqués se hace noble, y se da mas tono que los verdaderos! Ya te arreglaré.

ESCENA IV.

ESPINOSA, AURORA.

AUR. (*entrando impaciente, y reparando en Espinosa.*) Ah! Está usted aqui? Con permiso... (*va á salir.*)
 ESP. Eso quiere decir que le agrada poco mi presencia...
 AUR. (*confusa.*) Yo no he dicho eso...
 ESP. Pero lo pensaba?
 AUR. Dispéñeme usted, estoy tan poco habituada á...
 ESP. Falta de costumbre! Pues, señorita, si usted se digna concederme un momento de atencion...
 AUR. (*aparte con fastidio.*) Dios mio!..
 ESP. Un momento pasa tan pronto! Tal vez no se arrepienta usted de oirme.
 AUR. (*ingenuamente.*) Lo dudo.
 ESP. Este casamiento, contratado por su... padrino, creí que era voluntario.
 AUR. (*con enfado.*) Voluntario!
 ESP. Pero me parece observar que sus sentimientos no están muy de acuerdo con el ajuste que se ha hecho?
 AUR. Cree usted eso?
 ESP. En cuyo caso, es de mi deber suplicar á usted que me diga la verdad.
 AUR. La verdad es tan difícil de decir...
 ESP. A quien no está acostumbrado á oirla.
 AUR. Y no se enfadará usted conmigo?
 ESP. Con usted es imposible. (Con la verdad, tal vez.)
 AUR. No dirá usted nada á mi padrino?
 ESP. En cuanto á eso, se lo puedo jurar.
 AUR. Y si yo le confesára, que esta union seria mi desgracia, no se indignaria?
 ESP. Al contrario.
 AUR. Cómo!
 ESP. Digo que no.
 AUR. No se enojaria usted conmigo?
 ESP. No, la adoraria.
 AUR. Ni me juzgaria mal?

ESP. La juzgaria á usted un ángel.
 AUR. (Es raro! No es lo que yo pensaba.) Y si le declarase que prefiero morir, á consentir en tal casamiento?
 ESP. Oh! Entonces diria, que habia usted adivinado mis deseos.
 AUR. (Qué groseros son los viejos!) Y no sentiria usted, que yo desobedeciera las órdenes de mi padrino?
 ESP. Aseguro á usted que no.
 AUR. (Este hombre no tiene educacion.)
 ESP. Ya ve usted mi condescendencia.
 AUR. (*entre alegre y enfadada.*) Confieso que no esperaba tanta...
 ESP. Ahora séame permitido hacerle á usted una pregunta.
 AUR. Qué pregunta?
 ESP. La causa de su aversion á nuestro... á este casamiento... Estriba solo en la repugnancia que le inspira?
 AUR. Esa curiosidad... (*bajando los ojos.*)
 ESP. Es natural. (Dios quiera que no me pese la tal curiosidad.) No estriba en alguna secreta simpatia? Jurára que es imposible. Con tantas dotes! Con tanta hermosura...
 AUR. (Qué bien habla! No se le conoce el asma!)
 ESP. Nunca sintió usted en el fondo del alma una de esas simpatias vagas y ocultas, que no se definen, ni se comprenden; de esas que mas parece soñarse que sentirse?
 AUR. (Qué ojos!.. Hasta se me figura que ya he oido esta voz!)
 ESP. No responde usted, señorita? Entonces acerté.
 AUR. Qué se yo! Esas confesiones...
 ESP. Se pueden hacer á un hombre de mi edad.
 AUR. (Viéndolo, tiene setenta años; oyéndolo, tiene veinte.) Quiere usted que sea sincera?
 ESP. La sinceridad es la diplomacia de las señoras.
 AUR. (*riendo.*) Por regla general?
 ESP. (*idem inclinándose.*) Por escepcion.
 AUR. En ese caso, seré sincera.
 ESP. (*limpiándose la frente.*) (Estoy temblando! Qué dirá, Dios mio?)
 AUR. Ahora le hablo á usted en amistad y confianza. Estoy contenta; ya no tengo miedo. Veo en usted, señor doctor, un hombre respetable.
 ESP. (No podia ver otra cosa?)
 AUR. Y capaz de darme consejos.
 ESP. Es mi oficio. (Si ella los aceptára...)
 AUR. Le diré la verdad.
 ESP. (Ah!) (*con recelo y esperanza.*)
 AUR. Nunca me pregunté á mi misma si sentia... (*bajando los ojos.*) esas preferencias, esas simpatias, esas... (*mirando á Espinosa.*) no sé bien el nombre...
 ESP. El nombre no hace nada al caso.
 AUR. Pero lo que le puedo asegurar á usted es, que sin saber aun si tengo el corazon libre...
 ESP. No sabe usted?
 AUR. Sé al menos que está indeciso.
 ESP. Y qué espera usted para decidirse?
 AUR. Que me hagan conocer lo que es... el amor! (*baja los ojos.*)
 ESP. Nadie hasta ahora, supo pintarle esa pasion que abrasa y encanta?
 AUR. A usted, señor doctor, se le puede decir: va mucho de lo vivo á lo pintado.
 ESP. Nadie todavia le hizo oír, esas palabras que...
 AUR. Oh! Palabras!
 ESP. No se manifiesta con palabras el amor?
 AUR. No. (*gentilmente.*) Es... (*baja los ojos.*) debe ser con obras!.. (*para retirarse.*)

ESP. (Qué tal la lección!..) Veo, señorita, que la im-
portunaria si prolongase esta entrevista... Su padrino
me espera en el jardín: no tengo mas remedio que...

AUR. Oír la descripción de su gruta? Le tengo lástima.
Cuando no tiene nadie á quien enseñarla, me la ense-
ña á mi...

ESP. La franqueza de usted es un poco dolorosa para...
para un hombre de mi edad... pero yo se la agradezco
de todo mi corazón.

AUR. No va usted enfadado conmigo, no? (con sencillez.)

ESP. No tengo motivo para eso. (vase; Aurora lo ve
salir, va á irse también por la izquierda, y se en-
cuentra con Juana, vuelven ambas.)

ESCENA V.

AURORA y JUANA.

AUR. Iba ahora mismo á buscarte. No sabes, Juana?
El doctor, no es tan malo como creíamos.

JUA. Cómo?

AUR. No; yo se lo digo todo.

JUA. Todo?... Qué!

AUR. Todo lo que yo sentía.

JUA. Sobre qué?

AUR. Sobre el casamiento con él.

JUA. Ah!

AUR. Le digo que yo no le podía ver, que antes moriría
que casarme.

JUA. Con él?

AUR. Es claro.

JUA. Y el doctor, qué respondió?

AUR. Yo creí que se desesperaría; pero todo lo con-
trario.

JUA. (Toma! Yo lo creo.)

AUR. Hasta se me figura que se ha ido muy satisfecho.

JUA. (Eso también me lo figuro.)

AUR. Si quieres que te diga la verdad, no me gustó...

JUA. Cómo? (vivamente.)

AUR. No me gustó esto. Debía mostrarse despechado,
aunque no fuese mas que por política. No es verdad?

JUA. Tal vez tenga sus razones...

AUR. Cómo cngañan las apariencias! Yo esperaba que el
doctor fuese un viejo corcobado, impertinente... Quiá!
Es agradable y condescendiente... Demasiado... tiene
una voz insinuante, y á veces le brillan los ojos de un
modo...

JUA. Quién lo diría! (La inocencia tiene mucha penetra-
ción!)

AUR. Sino fuera la calva... aquella calva, y aquel modo
de vestir...

JUA. Se casaba usted con él? (asustada.)

AUR. Oh! Lo que es eso, no.

JUA. Quién sabe? No se puede decir de esta agua no
beberé.

AUR. No, casarme, no. Pero se me figura que no me
desagradaría que fuese menos condescendiente. (va
al espejo.)

JUA. (Pobre joven! Apuesto á que la dejó encantada en
nombre del doctor! Sería chasco que el viejo ganase
la causa... por poderes. Lo que es ser demasiado
amable!)

AUR. Hoy me has peinado muy mal.

JUA. Ya no quiere usted parecer fea?

AUR. Es casi de noche; puede venir gente. No me gusta
el cabello así.

JUA. Vamos al tocador.

AUR. Vamos. (se van.)

ESCENA VI.

MONTORO, entrando y mirando por todas partes. Viene
vestido y caracterizado del mismo modo que Espinosa,
de manera que puedan fácilmente confundirse.

Qué demonio de casa es esta? Por la mañana tantas
dificultades y tantos compases de espera. Ahora me
saludan todos como si me conocieran, y me dejan en-
trar por donde quiero! Será esto efecto de mi disfraz?
Dónde estará este marqués, para presentarme á él?
Y Aurora? Vamos á ver que tal me reciben. En todo
caso, qué pierdo yo? Es una locura mas, que uniré á
las muchas que he hecho.

ESCENA VII.

MONTORO, MARQUES.

MON. Oh! Mi querido amigo! (queriéndole abrazar.)

MAR. Mire usted que me hace perder el equilibrio. Qué
es eso? Le dió á usted algo? Bien podia esperarle en
el jardín.

MON. Cómo! Me esperaba usted en el jardín? Qué ra-
zones particulares tenia usted para ir de propósito á
esperarme en el jardín?

MAR. Pues no me dijo usted que iba allá en seguida?

MON. Ah! Yo le digo que... (Qué demonio de embro-
llo es este?)

MAR. Vamos, vamos. Apuesto á que se ha quedado á
conversar con la novia... No le quiero mal por eso.

MON. Si, me quedé á conversar con mi novia. (A que
yo estaba aquí antes de haber venido?... Pero en la
administración de diligencias me aseguraron...)

MAR. Después de lo que yo le dije hace poco... no se
debe usted extrañar...

MON. Sepamos qué me dijo usted.

MAR. Bah! Lo que yo le digo... A qué no se acuerda?

MON. Ni pizca! (en primer ímpetu; movimiento del mar-
qués.) Es decir, me acuerdo perfectamente... Pero
no seria malo que usted me lo repitiese.

MAR. Qué ocurrencia! Podían escucharnos... Ya sabe
usted que son asuntos delicados!.. (con misterio.)

MON. Ah! Con que son asuntos delicados? (Me hallo en
el laberinto de Creta. Cómo salgo yo de esta? Ya no
hay mas remedio que hasta el fin.)

MAR. Está usted pensando?

MON. No! Estaba combinando ciertas circunstancias...

MAR. Sobre el casamiento? Estamos de acuerdo en to-
do; lo mejor es que sea pronto.

MON. (vivamente.) Lo mas pronto posible. (Es lo que
veo mas claro en todo esto.)

MAR. En cuanto á lo que usted me dijo antes de la tia
Dorothea...

MON. De la tia Dorothea?

MAR. De la hija, quiero decir.

MON. Ya! De la hija de la tia Dorothea...

MAR. Lo mejor es no hacer convites, por no dilatar el
casamiento.

MON. Nada de dilaciones. Nos pasaremos perfectamen-
te sin la hija de la tia Dorothea.

MAR. La opinion de usted es que se haga el casamiento..

MON. Hoy mismo si puede ser.

MAR. Bravo! Me alegro verlo á usted con esas disposi-
ciones... (Es singular! Cuando reparo me parece que
ha crecido desde hace poco.)

MON. Mis deseos fueron siempre alcanzar la mano de
la señorita Aurora, lo mas breve posible.

ESCENA VIII.

Dichos; AURORA, arreglándose el pelo.

AUR. (sin verlos.) Así está mejor. Ah! (reparando en ellos.)

MAR. Venga usted acá, señorita. Todo está arreglado. Prepárese usted para la ceremonia.

AUR. Pero si el señor me dijo antes...

MON. El qué, señorita? (Qué la habré yo dicho?)

AUR. Me dijo que su mayor deseo era que no se efectuara este casamiento.

MAR. Cómo? (absorto.)

MON. Con permiso, señor marqués. (á Aurora.) Dispense usted; pero yo no he dicho tal cosa.

AUR. Se atreve usted ahora á negar?... (Es un pícaro, un infame que me ha engañado!)

MON. Yo no quisiera desmentir á usted; pero es muy fácil que se equivoque... alguna palabra mal entendida... (Daria una peseta al que me adivinara esta charada.)

AUR. No ha sido palabra mal entendida, no señor. Lo comprendi perfectamente; usted me dijo que le habia adivinado sus deseos, cuando le aseguré que antes morir que...

MAR. Señorita. (severo.)

MON. Ah! Yo dije eso? (Aqui hay gato encerrado.)

AUR. (llorando.) Y ahora negarlo todo! Eso, eso no se hace... y cuando empezaba á ser su amiga... yo que le hice elogios, y que hasta... Decir una cosa y hacer otra... Vea usted lo que son los doctores viejos.

MON. (Cáspita!)

MAR. De veras la dijo usted algo?

MON. (vivamente.) Nada, señor marqués, lo que se dice nada.

AUR. Todavía niega?

MON. Y negaré siempre, si usted me lo permite. Consulte usted su conciencia, señorita. Despues de haberla visto, podia yo por ventura rehusar tamaña felicidad? Era no ser digno de ella.

MAR. Basta ya, señorita. El doctor quiere, yo quiero, nosotros queremos... Son inútiles las discusiones...

AUR. (á Montoro.) Quién lo diria?

MAR. Tenga usted paciencia, doctor; en mi despacho está la dispensa de las amonestaciones que he alcanzado. Será bueno que la haga usted remitir al cura y...

MON. Dispéñeme usted; es que yo no sé muy bien donde está el despacho.

MAR. Esa tenemos ahora? Pues no estuvo usted en él, hace un instante conmigo?

MON. Tal vez estuviera... pero no lo estrañe usted; tengo una memoria tan infeliz; en cosas de despachos...

MAR. Es lo mismo. (toca la campanilla. Sale Francisco.) Lleva al señor á mi despacho.

FRAN. Si, señor. (con aire de misterio.)

MON. Señorita, espero que usted no se quedará enojada conmigo por... (Aurora le vuelve las espaldas.) (Lo mismo dá... En estando casados...)

MAR. No haga usted caso de niñerías... Ya sabe usted nuestro ajuste... Por ahora ni un cuarto.

MON. Cómo? (que va á salir yendo Francisco delante y el marqués acompañándole, rápidamente.)

MAR. Es por causa de las escrituras; despues de mi muerte, es cuando ha de recibir su legítima.

MON. Ah! (el marqués se vuelve á Aurora.) (Se me figura que anduve demasiado ligero. Despues de su muerte?... La cosa cambia de aspecto. Estos marqueses se empeñan en vivir tanto... en fin...) Vamos allá. (alto á Francisco.)

ESCENA IX.

MARQUES, AURORA.

MAR. Qué despropósito ha sido ese, señorita? Decir al doctor...

AUR. El fué el que me lo preguntó.

MAR. Quiere usted perder esta ocasion? Sabe usted qué casa es la del doctor?

AUR. Y el asma?

MAR. Sabe usted de qué familia es?

AUR. Y la gota?

MAR. Sabe...

ACR. Demasiado. La mentira es un defecto muy grande. (Y los otros que decian tener medios! Son todos lo mismo.) Mire usted, padrino, haga usted lo que quiera. Yo no me caso con un hombre embustero. (se va á ir precipitadamente.)

MAR. Mas repara qué... (siguiéndola.)

AUR. (sin escuchar.) Es muy feo, es muy feo mentir. (jugando con el pie, se va.)

ESCENA X.

EL MARQUES.

La chica es un diablillo! No se quiere casar, no se quiere casar!.. Ba!.. Veremos si se casa.

ESCENA XI.

MARQUES, ESPINOSA.

MAR. Ah! (reparando en Espinosa que entra.) Pronto dió usted la vuelta! Halló usted la dispensa?

ESP. Qué dispensa?

MAR. La dispensa de que le hablé.

ESP. No me acuerdo. No es estraño: Como todavia no conozco los rincones de la casa, no sé donde está la dispensa.

MAR. Si no digo eso, hombre!.. La dispensa de las amonestaciones.

ESP. La dispensa de las... Ah! ya caigo... Con que alcanzó usted la dispensa?..

MAR. No se lo dije á usted antes?

ESP. A mi?

MAR. No le pedi hace un instante, que fuera usted á buscarla á mi despacho?

ESP. Hace un instante? Pero si vengo ahora mismo del jardin! Me cansé de esperarle á usted, y...

MAR. Es usted capaz de negar que estuvo hace poco conmigo, y con mi ahijada?

ESP. (con compasion.) Señor marqués, haga usted por serenarse...

MAR. Serenarme yo?

ESP. Si, de esa perturbacion.

MAR. (Este doctor no está bueno.) (indicando la cabeza.) Pues no se acuerda usted que me pidió aqui mismo que abreviara todo lo posible el casamiento?

ESP. (se encara un instante, y profundamente compadecido, le vuelve las espaldas.) Ba!.. Marqués...

MAR. (impaciente tambien.) Bah! doctor, eso ya es demasiado.

ESP. (volviéndose á él.) Yo he ido á su despacho? Yo he dicho que abreviara el casamiento? (impaciente.) Pero si yo le vengo á pedir todo lo contrario de eso!

MAR. Cómo!

ESP. La verdad; venia á pedir que dejara pasar algunos dias antes de efectuarlo.

MAR. Para qué?

ESP. Para... para trabar conocimiento, para acostum-

brarnos uno al otro. En fin, no me gustan las precipitaciones.

MAR. (*indicando la cabeza.*) (Es lo que yo digo... Sobre hombre!) Vaya, compare usted lo que dice ahora, con lo dijo antes... Vamos á ver.

ESP. (*furioso.*) Qué diablos quiere usted que yo compare?

MAR. Poco á poco. (Todavía conserva el mismo carácter. Ni que fuese un muchacho!)

ESP. (Está loco, y yo no estoy para sufrirlo. Dónde estará Aurora?) Sabe usted lo que le digo, marqués? Que se vaya á dormir.

MAR. Cómo... Qué!...

ESP. Que se vaya usted á dormir. (*vase.*)

ESCENA XII.

MARQUES.

MAR. (*mirándole.*) Que vaya... (*volviéndose.*) Esto sí que tiene gracia! Se está divirtiendo conmigo, no puede ser otra cosa... Me saldrían canas si tuviera pelo mio. Divertirse conmigo! Si no fuera por el casamiento, yo le diría lo que es un marqués... ofendido en su dignidad.

ACTO TERCERO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

MARQUES, MONTORO.

MON. Por mas que he buscado, no he podido hallar la dispensa.

MAR. (*con ironia.*) (Lo quieren ustedes mas claro?) (*despechado.*) Ya es inútil buscarla. Ya no es necesario.

MON. No es necesaria?

MAR. Puesto que usted no se quiere casar ahora...

MON. Al contrario; quisiera que fuera ahora mismo.

MAR. (*prorumpiendo.*) Oh! Doctor! Ahora sí! Ahora ya pasa de castaño oscuro. Para broma ya basta.

MON. Hablo con toda formalidad!

MAR. (*mas blando.*) Finalmente: es de veras?

MON. Pruébelo usted.

MAR. En verdad, me costaba creer que usted quisiera voluntariamente retardar...

MON. Nunca tal pensé.

MAR. Otra vez!

MON. Otra vez! Qué?

MAR. Vaya, no halló usted la dispensa?

MON. Estará guardada en algun cajon.

MAR. Si quiere usted, podemos buscarla juntos.

MON. Con mucho gusto.

MAR. (*yéndose con él.*) Vaya, doctor, tiene usted gracia! Pero le digo que esas bromas son capaces de hacer perder la cabeza... hasta un marqués como yo.

MON. Qué culpa tengo yo?

MAR. Vamos, vamos... Ya basta. (*se van.*)

ESCENA II.

JUANA, FRANCISCO; *todavía es de noche. Juana trae luces; pone una en cada mesa.*

JUA. No hay tal; no puede ser.

FRAN. Yo le he visto. (*siempre con misterio.*)

JUA. A quién?

FRAN. Al doctor.

JUA. Dónde?

FRAN. En el despacho con el amo.

JUA. Ahora mismo?

FRAN. Ahora mismo.

JUA. Qué terquedad! Si acabo de verlo en la sala grande!

FRAN. Pues yo estoy esperándole para entregarle esta carta.

JUA. Una carta de Madrid?

FRAN. Cá! Es de la mancha.

JUA. Y se la quieres entregar á él mismo?

FRAN. Pues á quién?

JUA. Y qué... (El vecino del segundo piso, tendrá tambien correspondencia con la Mancha? Y yo sin poder hablar para desenredar esta madeja! La señorita está otra vez afligida; el negocio no se decide; el vecino ya recibe correspondencia de la Mancha como si fuera el verdadero doctor! Qué demonio será esto?)

FRAN. Hay... (*que observa inquieto, cada vez mas misterioso.*) hay algo de nuevo?

JUA. Vaya, déjame en paz, y basta de misterios; si quieres, yo entregaré la carta al doctor.

FRAN. Cá! Si él está en el despacho.

JUA. Está en la sala.

FRAN. Está en el despacho. (*con mucho misterio.*)

JUA. Testarudo! (*impaciente.*)

FRAN. Terca!

JUA. Si yo le he visto.

FRAN. Yo tambien.

JUA. Como esperes á que yo te saque de la duda... (*se va.*)

ESCENA III.

FRANCISCO.

Aqui hay gato encerrado! Aqui hay algo gordo.

ESCENA IV.

FRANCISCO, ESPINOSA.

ESP. Ah! se fué el marqués!.. Mejor. Dónde estará Aurora? No la he visto por estas salas.

FRAN. (*arrimándose.*) Yo no he querido interrumpir al señor doctor en el despacho... pero ahora...

ESP. Qué despacho?

FRAN. En el despacho del señor marqués.

ESP. En el despacho del... Bien, bien; si tienes que decirme algo, dilo, concluye.

FRAN. Esta carta. (*con gran misterio.*)

ESP. Es cosa de secreto? (*con confidencia.*)

FRAN. Vino del correo.

ESP. Entonces, á qué diablos son esos tapujos?

FRAN. No se le ofrece á usted nada mas?

ESP. Nada mas.

FRAN. Aqui hay algo. (*saliendo y pensando.*)

ESCENA V.

ESPINOSA.

(*leyendo el sobre.*) «Al señor doctor.» Es una carta para el doctor verdadero... De quién será? Probablemente de alguno de su tierra, que no sabe que él todavía no llegó á Madrid... Qué diablos le dirán á aquella buena alhaja?... (*lee el sobre.*) «Al señor doctor don Manuel Camelote de Camelon, en casa del señor marqués de Casa-parda, mi marido y señor...» Ah! Tenemos correspondencia de la señora marquesa Josefa... (*recordando.*) Josefa Tineo!.. A esto no se puede resistir. (*abre y lee.*) «Mi querido señor doctor de mi mayor veneracion. Hago esta, para rogarle á usted que como ha de estar á estas horas allá por esas tierras, y en casa de mi Ambrosio, que está hecho mar-

qués, y otras cosas más, según dicen por acá; que le pida de mi parte, si él me puede mandar por el ordinario, una poca de sarasa nueva, que es para hacer una saya, que me hace mucha falta. No le escribo á él en propia persona, porque él también no me tiene escrito á mi, y estoy con mucho cuidado. Dígale usted de mi parte, que lo que él debe hacer, es dejar esas grandezas, que no son para nosotros, y traer todo ese dineral que arregló por allá, si es que lo arregló con temor de Dios, y sin vergüenza de los hombres, y venir á tomar cuenta de nuestra tienda, que yo ya no puedo; si no va todo por el río abajo. Por casa de usted todo va bueno. El marrano que usted me dió el año pasado, va creciendo, y ya está hecho un hombrequito, bendígale Dios. Espresiones de la burrita, que está casi una muger también. Quien escribe esta de mi manda, es el Vicente, el maestro, que le manda muchos afeutos. Hum... hum... hum... (leyendo lo demás rápidamente para sí.) Josefa Tineo.» Bravo, señor, marqués. Ya poseo un documento de su cara mitad. No sé si hago bien... Creo que no... pero la intención es excelente. Con esto, y con lo demás que sé, solo si Aurora no quiere, dejaré de obtener su mano.

ESCENA VI.

AURORA, ESPINOSA.

AUR. Todos me abandonan. (pensativa.) Ni Juana, ni ellos... ellos, que me prometían en aquellas cartas...

ESP. Señorita!..

AUR. Señor doctor! (saluda y va á retirarse.)

ESP. (deteniéndola.) Veo que por más que hago, no consigo sino inspirarla odio!

AUR. Odio!... •

ESP. Indiferencia, que aun es peor.

AUR. Y no tengo razón? Negar delante de mi padrino lo que me había dicho cinco minutos antes!

ESP. Dice usted que yo negué delante de su padrino... Me disculparía, señorita, si la comprendiese.

AUR. Vaya, á que se enfada ahora conmigo!.. Si usted no me quiere obligar; para qué dijo usted á mi padrino que quería casarse cuanto antes?

ESP. Yo!.. Quizás lo pensara... pero juro que no lo digo.

AUR. (impaciente.) Qué quiere usted que yo piense de todo esto?

ESP. Piense usted lo que guste, señorita. Yo he dicho la verdad; y confieso á usted que daría cualquiera cosa por descifrar este enigma, que me parece cada vez más oscuro.

ESCENA VII.

Dichos, MONTORO.

MON. Trabajo me ha costado el verme libre del marqués.

AUR. Qué es esto!.. (viéndolo.) Oh! Dios mio! (cayendo en una silla.)

MON. Qué veo!..

ESP. (reparando.) Me alegro que aparezca alguien.... (yendo á él.) Señor mio... quien quiera que usted sea, es menester que me dé una explicación.

MON. Me hace usted en eso el mayor favor. Hací media hora que estoy jugando á la gallina ciega.

ESP. Usted no es el doctor verdadero!..

MON. Y usted?

ESP. No se usurpa así un nombre.

MON. Cuál de los dos es el usurpador?

ESP. Eso es lo que ahora veremos. (se aproximan, se

encaran un momento y prorumpen ambos en una gran carcajada, apuntándose uno á otro.) Ja, ja, ja! Ahora comprendo.

MON. Ja, ja, ja!.. Ahora caigo!

ESP. Es singular!

MON. Es raro!

LOS DOS. Ja, ja, ja!

AUR. Qué es eso, señores?

ESP. Perdona usted, señorita. Pero es el caso más extraordinario!..

AUR. Usted quién es? (á Montoro.)

MON. (quitándose la peluca.) Yo soy un hombre que aprovecha todos los medios de acercarse á usted.

AUR. Qué dice usted á eso, doctor? (ingenuamente.)

ESP. Yo digo... que le imité. (quitándose la peluca.)

AUR. Ah!.. (comprendiendo todo.)

ESP. No disculpará usted este extremo... nacido de un sentimiento verdadero?

AUR. (Por eso decían que tenían medios de impedir...)

MON. (mirándose.) (Qué linda figurá haré con estos atavíos!)

ESP. Señorita, ya no puedo vivir más tiempo en esta incertidumbre... Perdona usted mi franqueza, más permítame que le diga todo. Los dos la amamos á usted... Decídase por uno, porque yo no puedo vivir en esta ansiedad. Denos usted la vida con una esperanza... ó quítenos la esperanza con una palabra.

AUR. Jesús! Dios mio! (se sienta.)

MON. Si, señorita; decídase usted. Yo conozco que una niña en la situación de usted...

AUR. (sencillamente.) Puedo asegurarles que es una situación muy apurada.

MON. Ah! si; esta señorita se vé en una situación muy apurada. Se puede decir que no tiene usted nadie que la dirija y aconseje. Además, se trata de un fin justo, y de la felicidad de dos personas que... (El diablo es si el padre no le dá ya el dote.)

ESP. (insinuante.) Vamos, señorita, no perdonará usted esta importunidad? No consentirá usted en darnos... nuestra sentencia?

AUR. Cree usted que tengo edad para juez?

ESP. Edad no; poder si.

AUR. Válgame Dios... (mirando al rededor.) Si al menos estuviera aquí Juana...

ESCENA VIII.

Los mismos, JUANA.

JUA. Llama usted, señorita? (viéndolos.) Calla!.. Ja, ja, ja! (riendo.) Ya entiendo, ya entiendo todo. (á ellos.) Qué es esto? Es conferencia de doctores?

ESP. Decisiva.

JUA. Decisiva!..

AUR. Mira, Juana.

JUA. (Creo que ya era tiempo de aparecer. Pobre señorita!)

MON. Estábamos pidiendo á tu señorita una palabra que decidiera de nuestra suerte.

JUA. Y la señorita, qué ha respondido?

AUR. Qué se yo!.. Podía acaso... (bajo.) Responde tú.

JUA. Ya sabe usted cuál prefiere?

AUR. Todavía no.

MON. (Qué demonios cuchichearán?)

JUA. (que ha dicho algunas palabras á Aurora.) (Bien. Déjelo usted.) Pues señores, la señorita agradece estremadamente á ustedes las pruebas de... de simpatías que le tienen dadas, pero hasta ahora son tan iguales, esas pruebas... que no podría escoger uno, sin ofender al otro.

MON. (Qué tal la criadita?)
 JUA. (á Aurora.) Va bien así?
 AUR. Muy bien. (aprobando con la cabeza.)
 JUA. (continuando.) Mas como es imposible aceptar el amor de ambos á un mismo tiempo...
 MON. (Hoy se vé mucho de eso.)
 JUA. La señorita Aurora no puede recordar sin reconocimiento... las demostraciones de interés que usted le ha dado. Mi señorita sabe apreciar... y agradece... el peligro á que se espuso... y el empeño que usted mostró en abreviar el momento que parecia desear tan ardientemente.
 (Pasa Montoro; este, á medida que ella prosigue, arrima la silla hácia la de Aurora, con aire de importancia. Espinosa, por lo contrario, se separa con enfado. Aurora mira de soslayo y con compasion á Espinosa; Juana hablando al mismo tiempo observa todo y sonrie maliciosamente.)
 MON. (triumfante.) Y lo deseo. (El diablo es el dote.)
 AUR. (ap., á Juana indicándole el otro.) No ves el otro? Pobrecito!
 JUA. Al mismo tiempo no puede tampoco olvidar, (á Espinosa, el que repite en sentido inverso el juego de la escena anteriormente indicado.) que por lograr su amor ha corrido usted igual riesgo... ni tampoco esa discreta generosidad que le llevaba á usted á sacrificar por ella...
 ESP. (á Aurora apasionadamente.) Todo, por usted todo...
 JUA. (ap., á Aurora.) (Me dá lástima el otro.) En semejantes circunstancias...
 MON. En semejantes circunstancias... (con enfado.) Estamos tan adelantados como al principio.

ESCENA IX.

Dichos, el MARQUES.

MAR. (parándose enfadado.) Oh!.. Un doctor en dos tomos!
 AUR. Dios mio! (huyendo por la derecha.)
 JUA. No tenga usted cuidado, señorita, no hay... (la sigue.)

ESCENA X.

EL MARQUES, ESPINOSA, MONTORO.

MAR. (reconociéndoles.) Muy bien, caballeros, muy bien! Con que el celo por mi... por mi eleccion... municipal... hizo tambien que se introdujeran en mi casa de este modo? (Montoro se muestra un poco confuso; Espinosa al contrario, perfectamente sosegado. Va á sentarse á la mesa de la izquierda con indiferencia.) Esto... es una infamia!.. Y no huyen de mi presencia?..
 ESP. Para qué? (cruzando una pierna sobre otra.) Estoy aquí perfectamente.
 MAR. Y no se les cae la cara de verguenza?
 ESP. Ah! marqués, marqués. (mirándole con espresion.) Si á uno se le cayera la cara de verguenza...
 MAR. No salen de esta casa?
 ESP. Quiá! Yo no tengo intencion de salir tan pronto.
 MON. Perdone usted, marqués, pero...
 MAR. Que pero ni que manzana! (cada vez mas furioso.) Esto es una desverguenza. No retiro la palabra. Yo los haré arrepentirse. Yo les enseñaré lo que es un marqués... ofendido en su dignidad. Yo soy así. Voy en segui...
 ESP. (muy tranquilo.) Traiga usted esa luz.
 MAR. Qué dice usted?... (parándose atónito en medio del camino.)

ESP. Digo, que traiga usted esa luz.
 MAR. (furioso.) Esto si que es el colmo de la insolencia! Yo le alumbraré á usted. (amenazándole.)
 ESP. Me hace usted mucho favor, soy corto de vista.
 MAR. Yo te la alargaré. (toca violentamente la campanilla.)
 ESP. Qué hace usted?
 MAR. Pedro, Juan, Francisco! (llamando.)
 ESP. Llama usted á los criados?
 MAR. Para ponerlos á ustedes á palos en la calle.
 MON. Mire usted... (tirando de los faldones á Espinosa con inquietud.)
 ESP. No hay cuidado.
 MAR. Pedro... Francisco... (gritando.)
 ESP. Persiste usted en llamar á los criados? Mejor. Tendré la satisfaccion de leer delante de ellos una carta que hace poco tuve el honor de recibir de la señora marquesa Josefa Tineo. (la saca.)
 MAR. Cómo! Cómo! (sosegándose y acercándose á él.)
 ESP. Es una carta de la señora marquesa.

ESCENA XI.

Dichos, FRANCISCO.

FRAN. Llamaba vucencia?
 ESP. No es nada; tu amo que quiere un vaso de agua. Anda, vé por un vaso de agua para tu amo. No quiere usted un vaso de agua, marqués? (Francisco le interroga con la vista.)
 MAR. (atragantado.) Anda, vé... que no me siento bueno.

ESCENA XII.

Dichos, menos FRANCISCO.

ESP. Ahora traiga usted la luz.
 MAR. La quiere usted todavía?
 ESP. Alumbre usted.
 MAR. (Que verguenza!) (alumbrando.)
 ESP. Mas cerca, mas. Deme usted sus anteojos. Soy corto de vista, como he dicho antes.
 MAR. Aquí están. (Y yo que le he contado todo!)
 ESP. Conoce usted la letra?
 MAR. Conozco, conozco... (bajo.) No me pierda... Si esto se sahe... (mirando de revés por Montoro.)
 MON. (El vecino del segundo piso, es el mismo diablo!)
 ESP. (leyendo bajo.) Hum... hum... hum... «Pídele que le diga que me mande por el ordinario una saya de sarasa... hum! hum! hum!.. Dígame que se deje de esas grandezas... Hum... hum... hum... la tienda... la tienda.»
 MAR. Atiendo, atiendo. (tosiendo y disfrazando para que Montoro no se entere.)
 ESP. (cerrando la carta.) Qué efecto haria esto si se presentase por el mundo!.. Oh! Qué le parece á usted?...
 MAR. Cállese usted por Dios!.. (mirando á Montoro.) Diga usted lo que quiera, todo se lo concedo desde ahora.
 ESP. (levantándose serio.) Quiero, en primer lugar, que diga francamente que Aurora es su hija.
 MAR. Si señor. (trémulo, con el candelero en la mano.)
 ESP. Sacrificar las caricias de una hija á las vanidades de un título, es una villania... el de padre le estaria á usted mejor que el de marqués; negarlo es de un alma... es de quien no tiene alma.
 MAR. Si señor! (trémulo.)
 ESP. En segundo lugar, ha de escribir al doctor y deshacer este casamiento. No debe empezar el reconocimiento de una hija por su desgracia.

MAR. Si señor.

ESP. En tercer lugar... (*yendo al medio de la escena y en voz alta.*) ha de escoger uno de los dos para yerno.

MAR. Si señor. (*pone el candelero en la mesa.*) Nada mas? (*volviendo.*)

ESP. Nada mas.

MAR. (*Maldito titulo, qué humillaciones me cuesta!..*)

ESP. (*á Montoro.*) Me porto? Qué tal?

MON. Admirable!

ESCENA XIII.

Los mismos, AURORA, JUANA, asomándose á la puerta y mostrándose de vez en cuando.

MAR. Mi querido amigo... (*á Espinosa.*) Cómo se llama usted?

ESP. José Espinosa.

MAR. Mi querido don José Espinosa, ya sabe usted que no le puedo negar nada.

ESP. Lo sé, lo sé.

MAR. Pero debo recordar á ustedes, que no siéndome posible señalar un dote á mi hija... En cuyo caso.... (*á Montoro.*) Si asi mismo ustedes insisten...

MON. Perdone usted, marqués. (*Diablo! Sin dote!*) Una vez que usted habia formado otras intenciones...

AUR. Ah!

ESP. Basta ya de leccion, señor marqués. Guarde usted su riqueza, no la quiero... ni he venido aqui por ella. Puede usted informarse de mi. Tengo cnanto basta para vivir independiente, y tengo ademas voluntad y energia. Acepto la mano de su hija... hasta sin dote... (*mirando á Mantoro.*) si ella me la concede.

MON. Bravo! Es usted un Caton!.. (*Pobre diablo. nunca hará fortuna!*)

ESCENA XIV.

Dichos, AURORA, JUANA.

MAR. Oye usted, ahijada? Oiste, hija mia?

AUR. Todo lo he oido.

MAR. Qué decides?

AUR. (*á Montoro.*) Digo... que el señor me ahorró el trabajo de escoger y de engañarme.

JUA. (*Tómate esa!*)

MON. (*Es lástima. Pero sin dote!..*)

AUR. (*dando la mano á Espinosa.*) El que me ha querido pobre, ha de hacerme feliz.

ESP. Siempre.

MAR. (*frotándose las manos.*) Magnifico!.. Me ahorro el dote. Yo soy asi.

JUA. (*á Espinosa.*) Y mis pendientes?

ESP. Aqui están.

MON. Y el almuerzo?

ESP. No lo paga el dote; lo pago yo. (*el marqués bebe el vaso de agua que le presenta Francisco. Juana admira los pendientes. Espinosa besa la mano de Aurora.*)

FRAN. Aqui ha habido algo. (*con la bandeja en la mano reflexionando.*)

MAR. Oigan ustedes acá cuatro palabras y media. Si el autor de la comedia me pregunta... Cómo vá? Gusta?... Qué le diré yo?

ESP. Lo que usted observe aqui.

MON. Si aplauden, diga que si.

ESP. Si silvan, diga que no.

FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Examinada por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Madrid 18 de abril de 1856.—El Gobernador—Cardero.

Advertencia. El depósito de las comedias de la biblioteca dramática, en que están incluidas las del Museo y Nueva Galeria dramática, y que antes se vendian en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se han trasladado á la libreria de Don Vicente Matute; calle de Carretas, n. 8.

MADRID, 1856:

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

Mrs. (Volviendo las manos.) ¿Qué es esto?
 El hotel. Yo soy así.
 Mr. (A Espinosa.) Y mis pendientes?
 Mrs. Aquí están.
 Mr. Y el almuerzo?
 Mrs. No lo paga el hotel; lo pago yo; el marqués le da el caso de agua que se presenta Francisco. Juan no admite las pendientes. Espinosa toma la mano de la señora.
 Mrs. Aquí ha habido algo; con la bondad en la mano.
 Mrs. Oigan ustedes las cuatro palabras y me dirán si el autor de la comedia me pregunta... ¿cómo va?
 Mrs. ¿Qué le dice?
 Mrs. Lo que usted observe aquí.
 Mr. Si apañaban, diga que sí.
 Mrs. Si sívan, diga que no.
 FIN.

Gobierno de la Provincia de Madrid. - Excmo. Sr. D. Juan de los Rios, Censor de turno, y de conformidad con el dictamen, queda representada. - Madrid 18 de abril de 1888. - El Gobernador - Cardero.

Administración. El depósito de las comedias de la biblioteca dramática, en que están incluidas las del Museo y Nueva Galería dramática, y que antes se vendían en la librería de Gesta, calle Mayor, se han trasladado a la librería de Don Vicente Moliné; calle de Corvetas, n. 8.

MADRID, 1888.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LAJARRA
 calle del Duque de Alba, n. 13.

Mrs. Si señor.
 Mrs. En tercer lugar... (Viendo al medio de la escena y en voz alta) ha de escoger uno de los dos para ser.
 Mrs. Si señor, (pone el candilero en la mano.) Nada más (volviéndose).
 Mrs. Nada más.
 Mrs. (Maldito título, que humillaciones me cuesta.)
 Mrs. (a Montoro) ¿Me portas? ¿Que tal?
 Mrs. Admirable!

ESCENA XIII.

Los mismos. AURORA, JUANA, acomodados a la puerta y mostrándose de vez en cuando.
 Mrs. Mi querida amiga... (a Espinosa) ¿Cómo se llama usted?
 Mrs. José Espinosa.
 Mrs. Mi querido don José Espinosa, ¿cómo está usted? no le puedo negar nada.
 Mrs. Lo sé, lo sé.
 Mrs. Pero debo recordar a ustedes, que no sé cómo posible señalar un día a mi hija. En cuyo caso... (a Montoro) Si así mismo ustedes insisten...
 Mrs. Perdona usted, marqués. (Disfraz sin dolor.) Las vez que usted había formado otras intenciones.
 Mrs. Ahí!
 Mrs. Basta ya de locución, señor marqués, fíjese usted en rigurosa; no la quiero... ni he venido aquí por ella. Puede usted retirarse de mi. Tengo cuanto basta para vivir independiente, y tengo además voluntad y energía. Acapto la mano de su hija... hasta sin dolo... (mirando a Montoro) si ella me la concede.
 Mrs. Bravo! Es usted un Catón... (dijo el diablo) ¡nunca más fortuna!

ESCENA XIV.

Dichos. AURORA, JUANA.
 Mrs. ¿Que usted, hijas? ¿Otra, hija mía?
 Mrs. Todo lo he oído.
 Mrs. ¿Que decides?
 Mrs. (a Montoro) Digo... que el señor me ahorro el trabajo de escoger y de engañarme.
 Mrs. (Tomate así).
 Mrs. (Es lástima. Pero sin dolo).
 Mrs. (dando la mano a Espinosa) El que me ha querido pobre, ha de hacerme feliz.
 Mrs. Siempre.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2 3	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin kiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	2 3	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	2 3
-Castellana de Laval, t. 3.	2 2	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 5	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 3
-Cruz de Malta, t. 5.	2 3	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no venga, o. 4.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	2 3
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2 2	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	2 3
-Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	3 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	2 3
Los Contrastes, t. 1.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	2 3
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 3	Un error de ortografía, o. 1.	2 3
-Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Mágia, o. 4.	9 9	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 3
Las camaristas de la Reina, t. 1.	3 6	-Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 3	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 13	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3 6	Paraguay y sombrillas, o. 1.	3 12	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2 9
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
-Condesa de Senecy, t. 3.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	2 5
-Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2.	1 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 1.	3 4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	3 5	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 2	Un soldado de Napoleon, t. 2.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5 13	-Perla sevillana, o. 1.	3 3	Por quinientos florines, t. 1.	3 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Primer escapatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	1 7	-Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Peña del tation ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 3	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 3	Un rival, t. 1.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Foscari, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	2 6	Un amante aborrecido, t. 2.	2 5
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Una intriga de modistas, t. 1.	2 8
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 9
-Dos cerrajeros, t. 3.	2 22	-Reina Margarita, t. 6 c.	2 7	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un rapto, t. 3.	1 11
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una encomienda, o. 2.	2 5
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una romántica, o. 1.	3 3
-Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 4	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Un enlace desigual, o. 5.	4 5
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	-Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	2 7	Una crisis ministerial, t. 1.	2 13
-Dos maridos, t. 1.	3 3	-Serenata, t. 1.	3 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una Noche de Máscaras, o. 3.	4 7
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3 6	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Un Poeta, t. 1.	2 5
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	2 4	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Los falsificadores, t. 3.	3 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	1 9	Una deuda sagrada, t. 4.	4 4
La feria de Ronda, o. 1.	2 8	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Rita la española, t. 4.	3 7	Una preocupacion, o. 1.	3 6
-Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	-Toca azul, t. 1.	3 7	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2 10	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3 5
-Favorita, t. 4.	3 10	Los Trabucadores, o. 5.	6 13	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
-Fineza en el querer, o. 3.	1 5	-Ultimos amores, t. 2.	3 2	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	La Vida por partida doble, t. 1.	5 5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	-Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Una sospecha, t. 1.	2 3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 4
-Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Si acabarán los enredos? o. 2.	5 4	Un héroe del Avapiés (parodia de un hombre de Estado) o. 4.	2 6
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 2	Sin empleo y sin muger, o. 1.	2 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hija de Cromuel, t. 1.	2 5	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 4	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Muerto civilmente, t. 1.	2 3	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1 3	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Mi vida por su dicha, t. 3.	5 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1 5	Ya no me caso, o. 1.	1 5
-Hermana del carretero, t. 5.	2 11	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5 8	Trapisendas por bondad, t. 4.	3 5		
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
La hija del regente, t. 5.	3 13	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	2 5		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Margarita de York, t. 3.	3 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un buen marido! t. 1.	4 3		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 2		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4 10	Un Juan Lanas, t. 1.	2 8		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 4		
-Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Megani, t. 2.	2 11	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1 2		
La ilusión ministerial, o. 3.	3 9	Mariana la vivandera, t. 3.	3 9	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5 15	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2 4		
-Jorobada, t. 1.	1 5	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1 12				
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
-Limosna y el perdon, o. 1.	3 6	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, t. 4.	3 4	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villeda, t. 5.	3 7				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Modista aferez, t. 2.	3 6	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4 11				
-Mano de Dios, o. 5.	2 7						
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3 11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

